

# Alfa Omega

Nº 151 / 25-III-1999

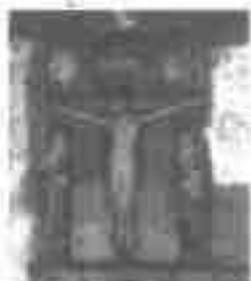
SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



**«POR TU SANTA CRUZ  
REDIMISTE AL MUNDO»**

# En este número

## Alfa Omega



«POR TU SANTA CRUZ  
REDIMIESTE AL MUNDO»

## 3-7

### EN PORTADA

Semana Santa:  
Poetas españoles  
ante la Cruz.  
Vía Crucis,  
de Gerardo Diego

## 21

### MUNDO

El Papa recuerda  
la responsabilidad  
de los políticos.  
Kosovo: Líderes religiosos  
por la paz



## 25

### MAESTROS

En la muerte de Jean Guitton:  
La caridad de la Verdad



## Alfa Omega

Edición II - Número 156

Edita: Fundación San Agustín Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz - Asesores religiosos: Manuel M. Ruiz, Ignacio Alcántara

Redacción: Ita del Corral, Bárbara, Esteban Madrid

Horario de redacción: 8:30 a 15:30h. Tel: 91 365 0813 - 91 366 70 64 - Fax: 91 365 11 68 - Email: [lagutti@planalt.es](mailto:lagutti@planalt.es)

Director: Mauro Álvarez Vélez

Redactor Jefe: José Antonio Utrilla Ruiz - Redactores: Goro Martín Pascual, Inmaculada Alarcón, Jesús Cimillana

Jefe de Producción: Francisco Fernández Domínguez - Secretaria de dirección: Soroceta de la Vega

Documentación: Olga Ibarra

Imprime y Distribuye: Princo Español, S.A. - Depósito legal: M-1 248 195

Dirección de Internet: <http://www.alfomegadigital.es/alfomegaj.htm>

### ...y además

La foto 8

Criterios 9

### Iglesia en Madrid

El día a día de la Semana Santa  
en Madrid

Viernes Santo: Colecta en favor  
de Tierra Santa. Por un amor  
concreto a nuestros orígenes.  
La voz del cardenal arzobispo

«Jóvenes: si Iglesia os necesita»  
Firma del convenio

sobre la enseñanza  
de la Religión 10-13, 18-19

Testimonio 14

El Día del Señor 15

### Raíces

Cuando se pinta  
el rostro de rodillas 16-17

### España

Día del Amor Fraterno  
Comunicado de la Comisión  
Episcopal de Pastoral Social 20

La vida 22-23

### Desde la fe

La Sabana Santa y el Sudario  
de Oviedo: Impresionantes  
coincidencias  
(Por qué condenaron a Jesús?)  
Libros, televisión 24, 26-31

Contraportada 32



# Poetas españoles ante la Cruz

*Cuentan los estudiosos que a nuestro Siglo de Oro corresponde una literatura española transida de sentido religioso; rompen a cantar los poetas con voces místicas y ascéticas (¿Adónde te escondiste, / Amado, y me dejaste con gemido?) y al tiempo populares, como tallando con palabras el ancho retablo poético-religioso de un pueblo. La poesía religiosa no va a ser ya un capítulo organizado de las letras hispánicas, con límites fijos y tonos propios: el hábito religioso poético va a estar presente en todo, como un clima, como una impregnación del ambiente. No habrá en esa hora –escribió José María Pemán– género literario español que no tenga sus versos a lo divino*

**L**a Pasión y Muerte del Señor ha sido glosada en versos, que en ocasiones cobran categoría de intensa oración (*No me mueve, mi Dios, para quererte*), por los más ingeniosos poetas españoles de todos los tiempos. Así hicieron en los siglos pasados; así siguen haciendo en el siglo actual, como se pone de manifiesto en esta breve antología de seis poemas: tres del Siglo de Oro, y tres del Siglo de Plata, como alguien llamó, con acierto, a la centuria literaria presente.

La muerte de Cristo sigue siendo inspiración para nuestros artistas y escritores, después de casi dos mil años de ocurrida. (*Muere... Gemid, humanos, / todos en Él pusisteis vuestras manos*). Desde aquel día, mucho agua ha pasado bajo los puentes de la Historia... El hombre ha llegado a la Luna, se mueve por el firmamento embarcado en aeronaves, viaja a velocidades supersónicas; las comunicaciones inalámbricas le han metido en casa la imagen y la palabra, y han devaluado las distancias. Somos esclavos rendidos de la técnica...

¿Y todo esto, para qué? Para llegar cada año, en el albor de la primavera, a la tarde decidida del Viernes Santo, y quedar, con el ánimo en suspenso y abierto a la esperanza, mirando a la Cruz donde agoniza Cristo, y decir, como el centurión romano en la cima del Gólgota: *Verdaderamente era Hijo de Dios*.

**Antonio José González  
Muñiz**



*Santo Cristo de la Buena Dicha. San Esteban de Gormaz (Soria)*

## CLAVADME CON VOS

¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado,  
y cuántas con vergüenza he respondido!,  
desnudo como Adán, aunque vestido,  
de las hojas del árbol del pecado!

Seguí mil veces vuestro pie sagrado,  
fácil de asir en una cruz asido,  
y atrás volví otras tantas atrevido  
al mismo precio en que me habéis comprado.

Besos de paz os di para ofenderos;  
pero si fugitivo de su dueño  
hierran, cuando los hallan, los esclavos,

hoy que vuelvo con lágrimas a veros,  
clavadme Vos a Vos en vuestro leño  
y tendrísimme seguro con tres clavos.

*Lope de Vega*



## A CRISTO EN LA CRUZ

Pender de un leño, traspasado el pecho,  
y de espinas clavadas ambas sienes;  
dar tus mortales penas en rehenes  
de nuestra gloria, bien fue heroico hecho.

Pero ¿qué fue nacer en tanto estrecho  
donde para mostrar en nuestros bienes,  
a dónde bajas, y de dónde vienes,  
no quiere un portalillo tener techo?

No fue esta gran hazaña, ¡oh gran Dios mío!,  
del tiempo, por haber la helada ofensa  
vencido en tierna edad, con pecho fuerte;

qué más fue sudar sangre, que haber frío,  
sino porque hay distancia más inmensa  
de Dios a hombre, que de hombre a muerte.

*Luis de Góngora*



## AL PONERLE EN LA CRUZ

Ya sacerdote y víctima preparas  
con tierno amor, ofrenda y sacrificio,  
dando a los hombres generoso indicio,  
que es blando lecho, las sangrientas aras.

¿Cómo, Señor, venciendo no reparas  
en dar tus sacros miembros tan propicio  
al duro hierro y al cruento oficio,  
sin aun más tormentos que morir buscaras?

Y cuando fija en el madero tienes  
la culpa de los bárbaros tiranos,  
y dar al mundo libertad previenes;

quisieron, ciegos de temores vanos,  
por afrentar sus pasos y tus bienes,  
clavar los pies y atravesar las manos.

*Príncipe de Esquilache*

A JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR, MUERTO EN LA CRUZ PARA



Casi en las manos sosteniendo el brío,  
desprendido y yacente del cuerpo santo  
deshabitado está, ¡no alzad el llanto!  
Ya tiene luz la rosa y gozo el río.

La muerte confirmó su señorío  
sobre la carne del Señor y, entre tanto,  
si es sombra sana su mortal quebranto,  
ya está el tiempo parado, Cristo mío;

ya está el tiempo en el mar y está cumplida  
la noche en la mirada redentora  
que vio la luz mirando el firmamento.

¡Y volverá el pecado con la vida,  
y clavada en la cruz está la Aurora  
ya inútil al abrazo y leve al viento!

*Luis Rosales*

HAZME UNA CRUZ SENCILLA, CARPINTERO



Hazme una cruz sencilla, carpintero,  
sin añadidos ni ornamentos,  
que se vean desnudos los maderos  
desnudos y decididamente rectos  
los brazos, en abrazo hacia la tierra;  
el astil, disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno  
que distraiga ese gesto,  
ese equilibrio humano  
de los dos mandamientos;  
sencilla, sencilla  
hazme una cruz sencilla, carpintero.

*León Felipe*

CRISTO

Delante de la cruz, los ojos míos  
quédenseme, Señor, así mirando,  
y sin ellos quererlo estén llorando,  
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,  
quédense, Señor, así cantando,  
y sin ellos quererlo estén rezando,  
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en Vos prendida,  
y así con la palabra prisionera,  
como la carne vuestra cruz asida,

quédeseme, Señor, el alma entera;  
y así clavada en vuestra cruz mi vida,  
Señor, así, cuando queráis me muera.

*Rafael Sánchez Mazas*

# Vía Crucis

El poeta Gerardo Diego nació en Santander en 1896 y murió en Madrid en 1987. La presencia de Dios iluminó todo su obra. En 1924 —sólo tenía 28 años— escribió el Vía Crucis que reproducimos:

## Primera Estación

Jesús sentenciado a muerte.  
No basta tu sudor, desvelo,  
cáliz, corona, flagelo,  
todo un pueblo a escarnecerle.  
Condenan tu cuerpo inerte,  
manso Jesús de mi olvido,  
a que, abierto y exprimido,  
derrame toda su esencia.  
Y a tan cobarde sentencia  
prestas en silencio oído.

Y soy yo mismo quien dicto  
esa sentencia vilana.  
De mis propios labios mana  
ese negro veredicto.  
Yo me declaro convicta.  
Yo te negué con Simón.  
Te vendí y te hice traición,  
con Pilatos y con Judas.  
Y aún mis culpas desanudadas  
y me brindas el perdón.

## Segunda Estación

Jerusalén arde en fiestas.  
Qué tremenda diñón  
ver al Justo de Sión  
cargar con la cruz a cuestas.  
Sus espaldas curva, prestas  
a tan sobrehumano exceso,  
y olvidándose del peso  
que sobre su hombro gravita,  
con caridad infinita  
imprime en la cruz un beso.

Tú el suplicio y yo el regalo.  
Yo la gloria y Tú la afrenta  
abrazado a la violenta  
carga de una cruz de palo.  
Y así, sin un intervalo,  
sin una pausa siquiera,  
tal vivo mi vida entera  
que por mí te has alistado  
voluntario abanderado  
de esa maciza bandera.

## Tercera Estación

A tan barbara congoja  
y pesadumbre declinas,  
y tus rodillas divinas  
se hincan en la tierra roja.  
Y no hay nadie que te acoja.  
En vano un auxilio imploras.  
Vibra en ráfagas sonoras  
el látigo del blasfemo.  
Y en un esfuerzo supremo  
lentamente te incorporas.

Como el cordero que viera  
Juan, el dulce evangelista.



Descentimiento románico. Museo Episcopal de Vich

así estás ante mi vista  
tendido con tu bandera.  
Tu mansedumbre a una fiera  
venciera y humillaria.  
Ya el Cordero se ofrecía  
por el mundo y sus pecados.  
Con mis pies atropellados  
como a un estorbo le hería.

## Cuarta Estación

Se ha abierto paso en las filas  
una doliente Mujer.  
Tu Madre te quiere ver  
retratado en sus pupilas.  
Lento, tu mirar destila  
y te hablas y la consuelas.  
¡Cómo se rasgan las telas  
de ese doble corazón!  
¡Quién medirá la pasión  
de esas dos almas gemelas!

¿Cuándo en el mundo se ha  
visto  
tal escena de agonía?  
Cristo llora por María.  
María llora por Cristo.

Y yo, firme, lo resisto?  
Mi alma ha de quedar ajena?  
Nazareno, Nazarena,  
dadme siquiera una poca  
de esa doble pena loca,  
que quiero penar mi pena.

## Quinta Estación

Ya no es posible que siga  
Jesus el arduo sendero.  
Le rinde el plombeo madero.  
Le acongoja la fatiga.  
Mas la muchedumbre obliga  
a que prosiga el cortejo.  
Dure hasta el fin del festejo.  
Y la muerte no detiene  
ante Simón de Cirene,  
que acude tarde y perplejo.  
Pudiendo, Jesús morir,  
¿por qué apoyo solicitas?  
Sin duda es que neocitas  
vivir aún para sufrir.  
Yo también quise vivir,  
vivir siempre, vivir fuerte.  
Y grité: —Alejate, muerte.  
Ven Tú, Jesús cinereo.

Ayúdame, que en ti creí  
y aún es tiempo de ofenderte.

## Sexta Estación

Fluye sangre de tus sienes  
hasta cegarte los ojos.  
Cubierto de hihillos rojos  
el morado rostro tiene.  
Y al contemplar cómo vie  
res,  
una mujer se atraviesa,  
te enjuaga el rostro y te besa.  
La llamaban la Verónica.  
Y exacta tu faz agónica  
en el lienzo queda impresa.

Si a imagen y semejanza  
tuya, Señor, nos hiciste,  
de tu imagen me reviste  
firme a olvido y a mudanza.  
Será mayor mi confianza  
si en mi alma dejas la huella  
de tu boca que nos sella  
blancas promesas de paz,  
de tu dolorida faz,  
de tu mirada de estrella.



El camino de la Cruz, hoy en Kosovo

Sexta Estación

Largo es el caminio y lento,  
y el Cielo no se riende.  
El se ha trazado una senda  
en su oscuro pensamiento.  
Mientras disipa la violencia,  
deja que la Cruz se hunda  
total, maciza, profunda,  
sobre aquel suizo horizonte.  
Y como un humillado esconde  
en Jesús, por vez segunda.

¡Otra vez, Señor, en tierra,  
abrazado a tu estandarte!  
Ese insistente ponerte  
¡qué oculto sentido encierra!  
Mas ya te entiendo. En la quema  
por ti luchando, transito  
caído en tierra y maderado,  
y no he de alzarme ya más!  
Yo sé que Tu me das  
la mano, si te la pides.

Septima Estación

Que vivo dolor affige  
a estas mujeres piadosas,  
madres, hermanas, esposas  
sin culpa del crucifijo.  
Jesús a ellos se dirige:  
Sus palabras, oídas bien,  
-Hija de Jericó, tú.  
Llorad, mestra llanta, re  
por vuestras nos por mí.  
Por nuestros hijos también.

Por nosotros mismos, cierto;  
Pero ¿quién por tí nos lleva?  
Haz que llore bien trábora  
por mi tibio y por ti certo.  
Béguense este estéril huerto;  
Quíbrame esta suave frente.  
Abrese una vena ardiente  
de dulce y amargo llanto,  
y espanta de mi visto espanto  
de haber cogida mi fuente.

Novena Estación

Ya calié una, dos veces,  
la rota túnica pisas  
y aún entre moñas y risas  
tendido a mis pies te ofreces.  
Yo no sé a quien me pareces,  
a quién me aludes así.  
No sé qué haces junto a mí,  
derribado con tu leño.  
Yo no sé si ha sido un sufrimiento  
o si es verdad que te vi.

Y yo calgo una, dos, tres,  
y otra vez más, y otra, y tantas.  
Siempre tus espaldas santas  
me sirvieron de pavés.  
Ahora siento bien cuál es  
la razón de tus caídas.  
Sí. Porque nuestras vencidas  
almas no te tengan miedo  
caer, oh humilde remedio,  
y a abrazarte las convidas.

Décima Estación

Ya desnudan al que viene  
a los resas y a los lirios.  
Martirio entre los martirios  
y entre los fríos triste.  
Qué sentiste tu revista,  
cuando tu núbis demudas  
entre aquellas manos crudas  
que te arrancan los vestidos  
de sangre y sudor teñidos  
sobre tus carnes destituidas.

Bella lección de pudores  
la que en este trance dices  
tus candideces inictas  
colocadas de cubores.  
Tú, que has servido las flores  
de tintas tan amargas,  
que en las cestas alborotadas  
las nubes vistes de misa,  
oy devuélveme el tazón  
de mis flores marchitadas.

Undécima Estación

Por fin en la cruz te acuestas.  
Te abren una y otra mano,  
y un pie y otro soberano,  
y a todo, manso, te prestas.  
Luego entre Dimas y Gestas,  
desencajado por crueles  
distensiones de cordeles,  
te clavan crucificado  
y te puritan el costado  
y te refrescan las hielas.

Y que esto llegue es preciso  
y así todo se consuma,  
y a la carga que te abruma,  
el cráneo inclinado sumiso.  
-Cayendo en el purgatorio  
serás hoy- al buen ladrón  
piérmelo. Tierra lección  
la de tus palabras ciertas.  
Toma mis manos abiertas.  
Tomas mis pies: tuyos son.

Dúodecima Estación

Al pie de la cruz María  
llores con la Magdalena,  
y aquella a quien en la Cena  
sobre todos prefería.  
Yo palmo a palmo se enfria  
el dízil torso entrelabierto.  
Tu pende el cadáver yerto  
como de la rama el fruto.  
Cubrete, cielo, de luto  
porque ya la Vida ha muerto.

Profundo misterio. El Hijo  
del Hombre, el que era la Luz  
y la Vida muere en cruz,  
en una cruz crucifijo.  
Ya desde ahora te elijo  
mi modelo en el estrecho  
tránsito. Baja a mi lecho  
el día que yo me muera,  
y que mis manos de cera  
te estrechen sobre mi pedo.

Penúltima Estación

He aquí helados, cristalinos  
sobre el Virginal regazo,  
muertos ya para el abrazo,  
aquellos miembros divinos.  
Huyeron los asesinos.  
Qué soledad sin colores.  
Oh, Madre mía, no llores.  
Cómo lloaba María.  
La llaman desde aquel día  
la Virgen de los Dolores.

¿Quién fue el escultor que pudo  
dar morbidez al marfil?  
¿Quién apuró su burla  
en el prodigo desnudo?  
Yo, Madre mía, fui el rudo  
artífice, fui el profano  
que trastocé con mi mano  
el triunfo de la muerte  
sobre el cual tu piedad vierte  
cálidas pétalas en vano.

Última Estación

Fue José el primer varón  
que a Jesús llevó en sus brazos,  
y otro José en fieros lazos  
le estrecha de compasión.  
Con grave, infinita unción  
el sagrado cuerpo baja  
y en un lienzo le amortaja.  
Luego le da sepultura  
y una piedra en la abertura  
de la roca viva encaja.

Como póstuma jornada  
de tu vía de amargura,  
admiró en la sepultura  
tu heroica carne sellada.  
Señor, ya no queda nada  
por hacer. Señor, permíte  
que humildemente le imite,  
que conigo viva y muera,  
y en luz no perecedera,  
que como Tú resucite.

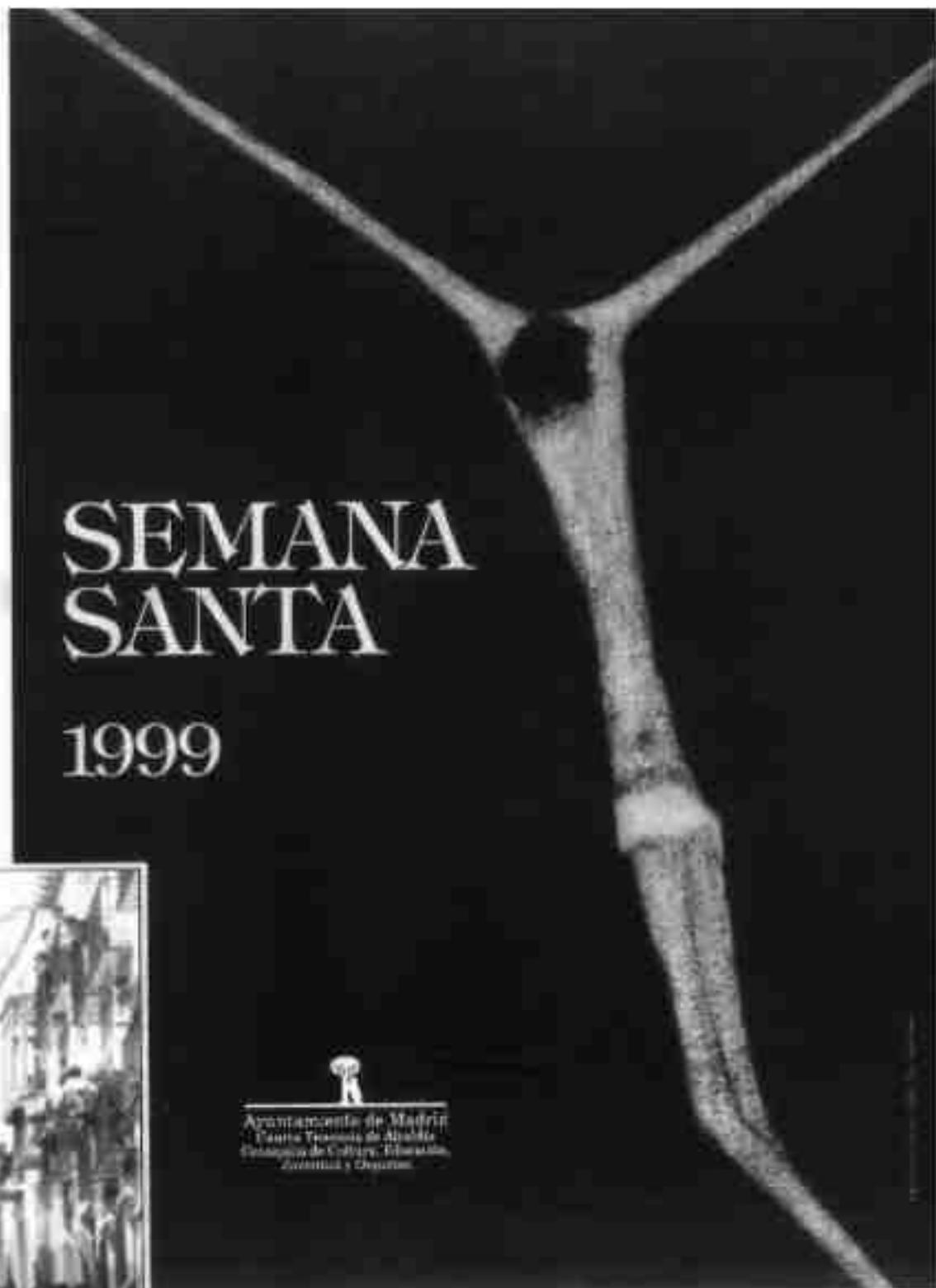


María y los discípulos junto al cuerpo de Jesús ante de su sepultura. Giotto. Capilla de los Scrovegni. Padua.

# El hondo sentir del pueblo

## SEMANA SANTA

1999



Ayuntamiento de Madrid  
Delegación de Cultura, Educación,  
Deportes y Ocio

«La Semana Santa hace memoria del misterio pascual del Señor. Se celebra sacramentalmente en el templo. Se vive en el corazón. Se manifiesta en la calle y configura la vida social de los creyentes en sus compromisos de convivencia en la justicia y en la caridad». Así sintetiza, en la presentación del número que la revista «Pasos» dedica a la Semana Santa, monseñor José Delclós Boeza, arzobispo de Valladolid, lo que es y significa la Semana Santa entre nosotros. En las procesiones —en las de Valladolid, Sevilla, Zamora o Madrid, o yo corré reproduciéndolas, pero también en las de cada pueblo y rincón de nuestra geografía, como ésta de Alcalá la Real (Jaén) que hoy viene a esta página— el pueblo cristiano contempla y revive todas las realidades más significativas de la Pasión de Jesucristo, hechas carne de madera viviente por los prodigiosos imagineros y artistas, ellos mismos de talla religiosa excepcional.

## ¿Escepticismo?

Un día de fiesta con el trío in crescendo de mis amigos, Jean Rostand, el problema de saber si Dios era un mito o una realidad, y me dice: *Tú te has puesto mucha cerca, mucha cerca de Dios. Por supuesto que, juro de mi pensamiento, no te has puesto el diablo a pie para siempre cerca.*

El conflicto entre la caridad y la verdad no se resuelve mediante conductos respetuosos. Los deberes de respeto para con el otro podrían tener como efecto atentar contra la esencia de la bondad de la verdad. A fuerza de poseer entre paréntesis lo que nos molesta en un problema, para no separarnos de maestros compañeros, corremos el riesgo de enterrar en nosotros lo esencial. Llega un momento en que uno se ve forzado a preguntarse si la caridad perfecta no es, como decía el Apóstol, la caridad de la «celdad».

Tras veinte siglos de experiencia, cuánto y a han sido propuestas todas las soluciones posibles a los problemas supremos, sin que ninguna se haya impuesto, ¿qué tentadores volver a decir con Protagoras, Pascio Pilatos o Pirandello: «¿Qué es la verdad?» o «cada cual la suya». Pero, ¿qué hemos adelantado? No me extraña de que, como consecuencia de estos nuevos criterios, hayamos debido cambiar la opinión de los llamados jueces sobre temas que nos acuciaron el aborto, la homossexualidad, la cultura... Y cada día, en los periódicos, meditamos la incertidumbre de los tribunales. Si Pilatos, Protagoras o Pirandello fueran conscientes, pondrían en duda su escepticismo.

Uno de los momentos más delicados del último Concilio fue un debate sobre las relaciones de la libertad con la caridad. Escuchando este debate, veía yo perfilarse el problema que ocupa a todas las filosofías, el de la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo que es *verdadero para mí* y lo que es *verdadero en sí*. Y le dije la razón a Simone Weil cuando escribía: *Cristo una que se prefería la verdad, pura, de hecho, Cristo es la verdad. Si alguien se desvía de Él para ir hacia la Verdad, no tiene un largo recorrido sin caer en los brazos.*

jean Guitton

## Esas brasas



Cualquier español que cumpla esta imagen de la Virgen Macarena que ilustra esta página sintetiza inmediatamente con unas señas de identidad características e irrenunciables de la fe católica de nuestro pueblo. Ni hace falta dar ninguna explicación; con ver la imagen basta; todo el mundo sabe quién es y qué significa. Incluso muchos que dicen que no. Lo saben. Otra cosa es que no quieran saberlo... Y lo saben, a pesar de todos los esfuerzos más comunes sistemáticos, más o menos orquestados y programados, por tratar de conseguir que se deje de saber.

Ciertamente, tan irresponsable sería descubrir los indudables efectos que la deschristianización ha producido entre nosotros -y, si no se le pone remedio cuanto antes, seguirá produciendo crecientemente-, como empeñarse en desconocer la raigambre profunda que en nuestro pueblo tiene la fe católica, de la que son tronco y cumbre los más grandes misterios que celebramos esta Semana, que por alguna la escribimos con mayúscula y la llamamos Santa.

Otra cosa es que seamos muy dados a los grandes estímulos -Semana Santa, visita del Papa, Año Compostelano, el Rocío y tantas otras fiestas populares- y que, una vez pasado el estímulo, su esplendor se quide, para muchos, en algo así como unos fuegos artificiales. Pero el resto cielo de la hoguera queda. Esta alegría, gracias a Dios, por mucho que se emperen en querer agujearlo. Siguen las brasas vivas, y basta soplar sobre las cenizas para que, de nuevo, prenda la llama. Por muy lejos que estuviera el hijo pródigo de la casa del Padre, ésta no se habría borradado de su



plasmamiento, y basta el necesario soplo para volver a ella.

Seis señas de identidad inquebrables, irrenunciables y radicales, porque hunden sus raíces en la misma esencia de nuestro pueblo y de nuestra cultura de siglos: lo de menos, con ser maravilloso e impresionante, es si se encarnan en la recta soberanía de la austereidad castellana, o en el coloñido mediterráneo de las Pasadas catalanas; en la emoción sobrecededora del Miserere zamorano, o en Las siete palabras de Valladolid; en el silencio de un rincón de Cáceres o de Cuenca, que en el esplendor perfumado de las calles de Sevilla; en la representación rural en la que participa todo el pueblo de Chinchón, o en el atronador estruendo de los tambores de Calanda; en la oración de la gente sevillana al paso de Jesús el Pobre por la Gran Vía madrileña, o en los piadosos encendidos a la Macarena en Triana, o al Cristo de la Buena Muerte que los legio-



# El día a día de la Semana Santa,



«La entrada en Jerusalén», Museo de la Catedral, Siena

## Procesiones y otros actos

### Domingo de Ramos:

*Representación de la Pasión:* víspera, 27 de marzo, 21 h., parroquia Virgen de la Providencia y San Cayetano (calle Ferrer del Río, 18).

*Cristo de la Fe y del Perdón:* 20 h., basílica de San Miguel (calle San Justo, 4).

(Esta Cofradía celebrará el *Vía Crucis* mañana, Viernes de Dolores, a las 19,30 h.: por las calles adyacentes a la basílica).

### Martes Santo:

*Sermón de Las Siete Palabras:* 12 h., parroquia de San José (calle Alcalá, 43).

*Misa de las Santas Espinas:* 19 h., catedral de Alcalá de Henares. Y *Vía Crucis:* 23 h., por las calles de la ciudad.

### Miércoles Santo:

*Cristo de la Columna o de las Piñas:* 11,30 h., Alcalá de Henares (calle de la Imagen). *Vía Crucis:* 20 h. Plaza Mayor, Madrid.

### Jueves Santo:

*Jesús el Pobre:* 19 h., iglesia de San Pedro el Viejo (calle Nuncio, 15).

*Santísimo Cristo de la Fe:* 19, 30 h., (calle Atocha 87 bis).

*El Divino Cautivo:* 20 h., colegio Calasancio

(calle General Díaz Porlier, 58).

*Jesús Nazareno y Virgen de la Soledad:* 20 h., parroquia de San Andrés, en Villaverde Alto (calle Oxígeno, 15).

*Jesús del Gran Poder y Esperanza Macarena:* 20 h., colegiata de San Isidro (calle Toledo, 37).

*Cristo de la Misericordia y del Perdón:* 23 h., parroquia San Sebastián Mártir (plaza de la Parroquia, 1).

*Representación de la Pasión:* 20 h., en Moraña de Tajuña (Madrid).

*Encuentro para los niños:* durante el Jueves Santo y la mañana del Viernes Santo, templo diocesano de San Martín (calle Desengaño 26). Podrán llevar una flor o una vela a su amigo Jesús Sacramentado.

### Viernes Santo:

*Jesús de Medinaceli:* 19 h., basílica Jesús de Medinaceli (plaza de Jesús, 2).

*Divino Cautivo:* 19 h., colegio Calasancio (calle General Díaz Porlier, 58).

*Cristo Custodio:* 19 h., iglesia de las Descalzas Reales (plaza Descalzas, 3).

*Cristo del Desamparo y la Dolorosa:* 19 h., parroquia de la Concepción de Pueblo Nuevo (calle Arturo Soria, 5).

*Siete Dolores:* 19,30 h. parroquia Santa Cruz (Atocha, 6).

*Santa Cruz, Santo Sepulcro y Soledad:* 20 h., parroquia de San Andrés, en Villaverde Alto (calle Oxígeno, 15).

*Procesión General:* 20,30 h., en Alcalá de Henares.

*Procesión General de Carabanchel:* 23 h., parroquia San Sebastián Mártir.

*Procesión del Silencio:* parroquia San Miguel Arcángel de Fuencarral (calle Islas Bermudas, 28).

*Requiem*, de Mozart, interpretado por la Capilla Matritense: 20,30 h. parroquia de San Vicente Ferrer (calle Ibiza, 43 bis).

*Representación de la Pasión:* 22 h., en Carabanchel (Madrid).

### Sábado Santo:

*Virgen Dolorosa:* 8 h., basílica de Jesús de Medinaceli (plaza de Jesús, 2).

*Desamparo y Soledad:* 17 h., parroquia de San Ginés (calle Arenal, 12).

*Representación de la Pasión:* 21 h., en Chinchón (Madrid); y 21,30 h., en Belmonte de Tajo (Madrid).

**Jueves Santo:** 18 h., desde Úbeda (Jaén). 20,30 h.: Procesiones generales, desde Baena (Jaén).

**Viernes Santo:** 18 h., desde Úbeda (Jaén). 21,15 h.: *Vía Crucis del Papa*, desde Roma.

**Vigilia Pascual:** 24 h., desde Úbeda (Jaén).

Hará la presentación de cada celebración del Triduo Sacro monseñor Jesús García Burillo, obispo auxiliar de Orihuela-Alicante.

**Domingo de Resurrección:** 10,25 h., desde la Basílica de San Pedro, en Roma.

### RNE-1

**Domingo de Ramos:** 8,10 h., retransmisión de la Eucaristía.

**Domingo de Resurrección:** 12 h. Misa de Resurrección desde el Vaticano, Bendición *Urbi et Orbi* y el Mensaje de Pascua de S.S. Juan Pablo II.

### RNE-2 (RADIO CLÁSICA)

*Semana de Música Religiosa de Cuenca:* desde el Domingo de Ramos, todos los días a las 19,55 h.

**Jueves Santo:** 7 h., *Lamentación segunda del Jueves Santo* (Torres); 8 h., *Lamentaciones* (Rodríguez de Ledesma) y *Poema de la Pasión* (Donostia); desde 15 h., música sacra con obras de Valentini, Schütz, Selle, Poulenç, Vivaldi, Rodríguez de Ledesma y Victoria.

**Viernes Santo:** 7 h., obras de Ockeghem, Händel, Lully, Bruckner, Vierné y Messiaen; 11,15 h., *Stabat Mater* (Pergolesi), *Vía Crucis* (Liszt) y *Lecciones de tinieblas* (Charpentier); 15 h., *Miserere* (Torres y Martínez Bravo) y *Sinfonía de requiem* (Montasalvatge); desde 18 h., música religiosa con obras de Rossini, Pergolesi, Stravinsky, V. Ruiz y Penderecki.



## Retransmisiones

### TVE-2

**Domingo de Ramos:** 9,55 h., desde la Basílica de San Pedro, en Roma.

# en Madrid

**Sábado Santo:** 7 h., obras de Graun, Haydn, Chauson, Sermisy, L'Aquila, Forival y Simpson; 19,55 h., Clausura de la Semana de Música Religiosa de Cuenca, con el homenaje a Francisco Guerrero, en el IV centenario de su muerte.

## COPE

**Jueves Santo:** desde 19 h., *Pregón de la Semana Santa*, Semana Santa en Andalucía y Cataluña, piezas musicales; tertulia sobre el día del amor fraternal (20,45-21,30 h.); *Proceso a Jesús*, de Diego Fabri (21,45-23 h.); y Hora Santa (23-24 h.).

**Viernes Santo:** desde las 0 h. música sacra y programación religiosa; desde las 6 h., Semana Santa en diversos lugares de España; *Sermón de las Siete Palabras* desde Valladolid (11,50-13,15 h.); *Diálogos de Pasión*, de J.L. Martín Descalzo (19-20 h.); 21 h., *Vía Crucis*, desde Roma.

**Sábado Santo:** desde las 0 h., música sacra y programación religiosa.

**Domingo de Resurrección:** 11,50 h., Bendición *Urbi et Orbi* y felicitación pascual del Papa, desde Roma

## TELEMADRID

Retransmisión en directo de las Procesiones que transcurran entre las 19 a 20,30 h.

## Actos litúrgicos presididos por el obispo

### CATEDRAL DE LA ALMUDENA

**Domingo de Ramos (Jornada Mundial de la Juventud):** 11 h., Bendición y procesión de ramos en la iglesia-monasterio de la



«Piedad», Giovanni Bellini, Milán

Encarnación, que acabará en la catedral. 12 h., celebración eucarística.

**Martes Santo:** 12 h., Misa Crismal

**Jueves Santo:** 12 h., Celebración comunitaria de la Penitencia.

18 h., Misa de la Cena del Señor.

(La Iglesia Catedral permanecerá abierta hasta las 22 h.)

**Viernes Santo:** 12 h., Oficio de Lecturas. 20 h., *Vía Crucis*.

18 h., Pasión y Muerte del Señor.

**Sábado Santo:** 23 h., Vigilia Pascual.

**Domingo de Resurrección:** 12 h., Misa de Pascua de Resurrección.

### CATEDRAL DE GETAFE

**Domingo de Ramos:** 12 h., Bendición de Ramos en el Hospitalillo de Getafe; a continuación, procesión hasta la catedral donde se celebrará la Eucaristía.

**Martes Santo:** 19 h., Misa crismal.

**Jueves Santo:** 19 h., Misa de la Cena del Señor.

**Viernes Santo:** 17 h., Pasión y Muerte del Señor.

**Sábado Santo:** 23 h., Vigilia Pascual.

**Domingo de Resurrección:** 12,30 h., Misa de Pascua de Resurrección.

### CATEDRAL DE ALCALÁ

**Domingo de Ramos:** 11,30 h., Bendición y Procesión de Ramos en la plaza del Palacio Arzobispal.

12,30 h. Santa Misa en la catedral.

**Lunes Santo:** 12 h., Misa crismal.

**Jueves Santo:** 17,30 h., Misa de la Cena del Señor.

**Viernes Santo:** 17,30 h., Pasión y Muerte del Señor.

**Sábado Santo:** 23 h., Vigilia Pascual.

**Domingo de Resurrección:** 12 h., Misa de Pascua de Resurrección.

## Otros oficios litúrgicos en Madrid

### MONASTERIO DE EL ESCORIAL:

**Domingo de Ramos:** 12,45 h.

**Jueves Santo:** 19 h.

**Viernes Santo:** 18 h.

**Vigilia Pascual:** 23 h.

**Domingo de Resurrección:** 13 h.

### CERRO DE LOS ÁNGELES:

**Domingo de Ramos:** 11,45 h.

**Jueves Santo:** 18 h. **Viernes Santo:** 17 h.

**Vigilia Pascual:** 22,00.

### VALLE DE LOS CAÍDOS:

**Domingo de Ramos:** 11 h.

**Jueves Santo:** 17 h.

**Viernes Santo:** 17 h.

**Vigilia Pascual:** 22,30 h.

**Domingo de Resurrección:** 11 h.

### OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE (GREGORIANO)

(calle General Aranaz, 22)

**Domingo de Ramos:** 10,30 h.

**Jueves Santo:** 19 h.

**Viernes Santo:** 15,30.

**Sábado Santo:** 12 h. *Stabat Mater*.

**Vigilia Pascual:** 22 h.

**Domingo de Resurrección:** 10,30 h.



*E*l Santo Padre ha querido dar un relieve particular a la Tierra Santa como lugar que, junto con Roma, constituirá un núcleo de celebraciones del Jubileo del año 2000. En ella ha nacido como hombre el Hijo de Dios tomando nuestra propia carne de una Virgen llamada María. Es una tierra que, con todo derecho, se llama «santa» porque ha visto nacer y morir a Jesús, vió nacer la primera comunidad cristiana, y es el lugar donde Dios se reveló a la Humanidad. Así comienza su mensaje para la Jornada de Tierra Santa de este año 1999 el cardenal Silvestrini, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, en el que asimismo afirma: *Tradicionalmente la Iglesia dedica el Viernes Santo al recuerdo, a la oración y a la «colección» por la Comunidad católica, que vive en Tierra Santa. ¡Es un gesto de fraternidad que proviene de los tiempos apostólicos!*

*T*enemos una deuda con los cristianos de Jerusalén, pensaban los cristianos de Corinto, porque hemos recibido de ellos los bienes espirituales. También nosotros, dos mil años después, debemos recuperar esa conciencia: estamos en deuda con la comunidad cristiana de Tierra Santa, porque en ella están nuestras raíces y, en esa tierra, a través de la entrega del Hijo, experimentamos qué amor nos ha tenido el Padre.

Con la ayuda de esta colección extraordinaria del Viernes Santo se pretende asegurar la presencia cristiana en Tierra Santa, que merma debido a la sangría de la emigración. En palabras de Juan Pablo II, se busca también sostener y desarrollar las obras pastorales, caritativas y sociales a las que la Iglesia ha dado vida en esa bendida

*Viernes Santo: Colecta en favor de Tierra Santa*

# Por un amor concreto a nuestros orígenes

*El Viernes Santo se celebra en toda la Iglesia la Jornada por Tierra Santa. Un signo eficaz de la caridad, que brota del amor fraternal vivido el Jueves Santo, debe desembocar en la solidaridad con los cristianos de Palestina, manifestada en la oración y en la ayuda concreta*



A la izquierda, un franciscano orando en el Santo Sepulcro; a la derecha San Francisco ante el Sultán de Egipto



ta tierra. No olvidemos tampoco que nuestra aportación se destinará a mantener dignamente los santuarios evangélicos en los que puedan ser recibidos con alegría los peregrinos de todo el mundo.

La custodia de Tierra Santa, fundada por san Francisco de Asís en 1217, fue erigida canónicamente por el Papa Clemente VI en 1342. Como decía Pablo VI, *los hijos de san Francisco han permanecido desde entonces en la tierra de Jesús, durante una serie ininterrumpida de siglos, para servir a la Iglesia local y para custodiar, restaurar y proteger los Santos Lugares cristianos*. Desde hace casi ocho siglos, los franciscanos desarrollan su servicio que se extiende desde Israel-Palestina al Jordán, desde Siria a Libia, desde

Egipto a las islas de Chipre y de Rodas. Actualmente son 334 los misioneros franciscanos en el Medio Oriente, provenientes de 32 naciones.

Los franciscanos custodian los lugares evangélicos, con 5 basílicas, 70 santuarios, 79 iglesias y capillas y 29 parroquias, donde desarrollan actividades litúrgicas y pastorales. Son diez mil los jóvenes que reciben educación en 16 escuelas, y 750 los universitarios que ayudan cada año, con becas de estudio. A esto hay que añadir apartamentos para familias necesitadas, puestos de trabajo, casas de atención de huérfanos, enfermos o ancianos, centros de hospedaje a peregrinos y una Casa de edición, desde la que difunden los evangelios en diversas lenguas europeas y

orientales. Habría que citar también, entre otras cosas, los tres Institutos académicos en los que los franciscanos profundizan y enseñan la teología católica. Todas estas actividades se sostienen con nuestra ayuda, a través de la colección del Viernes Santo *Pro Terra Sancta*, y el trabajo en 82 Comisarías de Tierra Santa esparcidas por 44 naciones. Es curioso, pero hasta que no nos rascamos el bolsillo, no nos damos cuenta del valor que tienen ciertas cosas para considerarlas como algo nuestro. Esto es necesario, y más cuando se trata de los Santos e históricos Lugares y de los días que celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Benjamín R. Manzanares

La voz del cardenal arzobispo

# «Jóvenes, la Iglesia os necesita»

«*El Padre os ama*» es el título de la exhortación del cardenal arzobispo de Madrid para el próximo Domingo de Ramos, Jornada Mundial de la Juventud en nuestra Iglesia diocesana. Dice en ella:

Mis queridos jóvenes: El Papa os ha convocado a celebrar la Jornada Mundial de la Juventud de 1999 en vuestra Iglesia diocesana, según una ya firme tradición, el Domingo de Ramos. Es una hermosa fiesta, un espléndido marco litúrgico, extraordinariamente apropiado para el *Día de los Jóvenes*, para su *Jornada* anual en la vida de la comunidad eclesial. ¿No eran precisamente los niños y los jóvenes los que destacaban en medio de la multitud que aclamaba a Jesús en su entrada en Jerusalén? La Iglesia os necesita para poder acoger a Jesús de nuevo ante su entrada en *el Jerusalén* de nuestro tiempo: con fe jubilosa, sin complejos, sin miedo al qué dirán, rezumando simpatía y entusiasmo por el Maestro, como sucedió aquel primer Domingo de Ramos de la Historia, que hoy vuelve a la actualidad.

Pero no debemos olvidarlo: aquella entrada triunfal de Jesús en la Ciudad Santa era el preludio inmediato de su Pasión y Muerte en la Cruz. Jesús lo sabía; se lo había predicho a los Doce. Nunca acabaron de creérselo del todo, ni siquiera los más íntimos: Pedro, Juan y Santiago, testigos de la gloria de su Transfiguración en el Tabor. Lo mismo ocurre con la nueva subida y entrada de Jesús en *Jerusalén* en 1999. Se trata también de su último *paso* en la dirección hacia su destino final: el de ser entregado a sus enemigos, para poder así entregarse Él, en oblación de amor al Padre, por la salvación del mundo.

## CRUZ GLORIOSA

Las aclamaciones al Mesías que resonaron aquel día en Jerusalén enmudecieron muy pronto. Cuando desde el punto de vista de la opinión pública de entonces, Jesús pierde, es derrotado y ajusticiado, se dispersan los discípulos, calla el pueblo. Es más, ante el Jesús crucificado, levantado en aquel Árbol de ignominia a la vista de todos, los «hosanna, Hijo de David» son intercambiados por los impropios, los insultos y el sarcasmo: *Si eres Hijo de Dios, baja de la Cruz*.

Sin embargo, en la Semana Santa de 1999 no debiera ser así, porque la Iglesia –y nosotros con ella– sabemos que ciertamente en la subida a Jerusalén se iniciaba para siempre el camino de la Cruz, pero el de la Cruz Gloriosa, por la que nos ha llegado redención y salvación. Para nosotros, los cristianos, está patente que, con aquella entrada triunfal, Él se encaminaba directamente al Sacrificio de la Cruz co-



mo el *paso* último y definitivo para la Resurrección y la Vida: para inaugurar la Pascua Nueva y Eterna. Y, sobre todo, sabemos que detrás de aquella decisión de Jesús, de afrontar la muerte –y una muerte de Cruz–, operaba el Misterio infinito, inefable, de Amor que es Dios; convirtiéndose en el acontecimiento salvador por excelencia, misterioso, inenarrable, pero cierto e irrevocable: el Padre lo entregaba y Él se entregaba al Padre en el Espíritu Santo para salvar al hombre. Hoy poseemos la certeza indestructible e infaliblemente demostrada de lo que Él predicaba y aseguraba a los suyos: *El Padre os ama*.

¡El Padre os ama, queridos jóvenes! Vamos a proclamarlo en nuestra celebración del Domingo de Ramos de este año, como quiere Juan Pablo II, con acentos nuevos: con los que brotan de la verdad de una vida convertida a Jesucristo, descubierta quizá por primera vez por muchos de vosotros en toda su atractiva y limpia belleza, o encontrada de nuevo después de tantas rendiciones a propuestas, seductoramente presentadas, de existencia vana y falsa.

La vida convertida a Jesucristo es vida que ha descubierto el Amor y su fuente única y auténtica, que no es otra que el Padre que nos busca, que nos perdona, que nos conduce de nuevo al hogar de la vida sin fin, que nos señala y aclara el camino:

el del doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Jesucristo os espera, para reconciliaros con el Padre que os ama, en la comunión de la Iglesia, a través del ministerio de sus sacerdotes.

¡Hagamos juntos, de 1999, un Año de la conversión de los jóvenes que, dejándose mirar a los ojos por Cristo, le dicen «sí», le dicen que desean ardientemente volver, con todos los jóvenes del mundo –sobre todo, con los más necesitados y los más hundidos en las miserias morales y materiales de nuestra sociedad–, a la Casa del Padre, y que Lo quieren eficazmente!

María, la Madre de Jesús, estaba muy cerca de su Hijo aquellos días terriblemente dramáticos del Jerusalén que lo llevó con crueldad e ingratitud inauditas al suplicio de la Cruz. Le acompañaba como la *hija predilecta del Padre*, que por eso *mereció llegar a ser la Madre de su Hijo*, ofreciéndolo y ofreciéndose con Él para que los hombres de todos los tiempos conociesen y experimentasen, a través del lenguaje del amor divino, inigualablemente expresado en la Cruz y en la Resurrección, que estaban llamados a ser hijos y quisieran serlo.

Con nuestra Madre, queridos jóvenes, y de su mano, encontraremos el Camino.

Con mi afecto y bendición,

+ Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela

# «No tengáis miedo a ser sacerdotes»

*El seminarista Raúl Orozco Ruano explica, en este testimonio, el origen de su vocación:*

Para poder responder a la pregunta sobre el origen de mi vocación, ciertamente no puedo pasar por alto la referencia a mi familia. Soy el mayor de dos hermanos, y mis padres son católicos practicantes; hago tal referencia porque todo esto ha influido en mi vida y, por tanto, en mi vocación. Recuerdo, siempre que hago memoria de mi vocación, que desde pequeño había algo en la figura del sacerdote que me interpelaba. Esto me llevó un día a preguntarle al coadjutor de mi parroquia qué debía hacer para ser sacerdote; él me dio la dirección del Seminario menor; pero pasaron los días y parece que el tema de la vocación se iba olvidando, como si hubiera sido una fantasía más de la infancia.

Al poco tiempo me confirmé, y entré en una comunidad del Camino Neocatecumenal, donde con toda seguridad he podido experimentar un crecimiento en la fe más profundo. Pasaron los días, y el mes de mayo de 1993, como preparación a la Jornada Mundial convocada por el Papa en Denver, hubo un encuentro de los jóvenes del Camino. Yo, como todos los demás, acudí, pero puedo asegurar que en esos momentos no tenía en mente la posibilidad de entrar en un Seminario; más aún, acudí en parte para ver si podía salir con una chica de mi parroquia, que en esos momentos me gustaba. La celebración transcurrió como debía transcurrir y, como está programado, al final se hizo una invitación a los jóvenes que sintieran la vocación al sacerdocio a que se pusieran de pie para recibir la bendición del cardenal, a lo que se añadió que, aquellos que tuvieran dudas, esperaran a que el Señor se lo confirmara. En esos momentos todo mi ser era un mar de dudas, por lo que pensé que esto no era para mí. Pero durante este tiempo se entonó un canto que para mí fueron palabras concretas de que Dios me llamaba a servirle en el sacerdocio:

*Si sientes un soplo del cielo, un viento que mueve las puertas, escucha la voz que te llama, te invita a caminar lejos... eran pobres hombres como tú, como yo...; tenían un corazón, como tú, como yo... ; pensaban sin duda en el amigo perdido, en la mujer dejada en la puerta de la casa... Hombre que esperas escondido en las sombras, la voz que canta es para ti, te trae la alegría de una buena noticia; el reino de Dios ha llegado ya.*

Y digo que fueron palabras concretas porque tuvieron el poder de romper en mí



*Cristo instituye el Sacerdocio y la Eucaristía*

todos mis miedos y minusvaloraciones, haciéndome ver que esta obra que Dios quería comenzar en mi vida no era obra mía, sino suya y, por tanto, Él saldría garante a pesar de todas mis infidelidades, como durante estos seis años se ha puesto de manifiesto. Después el Señor me volvió a confirmar mi vocación en Loreto, París, y así, el 1 de octubre de 1996, entré en el Seminario diocesano misionero *Redemptoris Mater Nuestra Señora de la Almudena* de Madrid.

Como testimonio a todos los jóvenes, y no tan jóvenes, que estéis leyendo este artículo y os encontréis ante la duda de si Dios os llama a ser sacerdotes, tengo que deciros que no tengáis ningún miedo, que deis el paso que nuestra Madre la Virgen María dio el día de la Anunciación: *Hágase en mí según tu palabra*. Si verdaderamente Dios os llama, podréis experimentar aquello que yo en este tiempo he experimentado, que, a pesar de mis infidelidades y pecados, Dios ha continuado fiel a la obra

que Él ha comenzado, y, lo que es aún más grande, que me siento amado sin haber dado nada a cambio.

Cuando nos llama Dios tiene pleno conocimiento de cómo somos y cuáles son nuestras limitaciones, como la Sagrada Escritura refleja al relatar las vocaciones de los profetas: *Mira, Señor* –dice Jeremías–, *que no sé expresarme, que soy un muchacho*. A pesar de estas objeciones, Dios te sigue llamando. Y es grande tener, no sólo la posibilidad de experimentarlo, sino de poder dar a conocer lo que gratis he recibido. Esto es, además, lo específico de mi vocación: anunciar a Cristo y su amor a todos los hombres en cualquier lugar donde no lo hayan escuchado, o se les haya olvidado.

Para finalizar, lo único que me queda es bendecir y dar gloria a Dios por su Hijo Jesucristo, el cual nos ha enviado su Espíritu y nos ha dado a su Madre como intercesora nuestra ante el Padre.

*Raúl Orozco Ruano*

Quedan atrás tantos recodos del camino en los que Jesús pasó haciendo el bien. Sus encuentros con la gente, brindando sus gozos como en Caná, llorando sus sufrimientos como en Betania: curando dolencias, iluminando oscuridades, saciando hambres; airándose contra los comerciantes del templo y contra los fariseos de siempre. Jesús que bendice, que enseña, que reza, que cura, que libera... Ahora es el momento último y final de este drama humano y divino. A él nos asomamos en el domingo de Ramos con el relato de la Pasión que escucharemos en el Evangelio. Es muy importante ver en este drama de la Pasión de Jesús no tanto lo que ocurrió hace veinte siglos, sino lo que ha ocurrido siempre, entonces y ahora, con aquellos y con todos los que hemos ido viniendo después al escenario de la Historia.

Ahí estamos nosotros. Una veces gritando *hosanas* al Señor, y otras crucificándolo de mil maneras; unas veces cortaremos hasta la oreja del que ose tocar a nuestro Señor, y otras le ignoraremos hasta el perjurio en la fuga más cobarde, como hizo Pedro; unas veces le traicionaremos con un beso envenenado como hizo Judas, o con una aséptica tolerancia que necesita lavar la imborrable culpabilidad de sus manos cómplices, como hizo Pilato; unas veces seremos fieles tristemente, haciéndonos solidarios de una causa perdida, como María Magdalena;

# Ocurre ahora



«Jesús condenado por el Sanedrín». Evangelio de Gladzor (a. 1300-1307)

otras lo seremos con la serenidad de una fe que cree y espera una palabra más allá de la muerte, como María la Madre.

Ése es nuestro drama, ahí nuestra historia. Con la Iglesia, con todos los cristianos, nos disponemos a revivir, y a no olvidar, el memorial del amor

con el que Jesús nos abrazó hasta hacernos nuevos, devolviéndonos la posibilidad de ser humanos y felices. Ésta es la Semana Santa cristiana, tan distante de la *semanasanta* del turismo y del relax.

Jesús Sanz Montes, ofm

## Padre rico en misericordia

Lo ocurrido en la relación del padre con el hijo, en la parábola de Cristo, no se puede valorar desde fuera. Nuestros prejuicios en torno al tema de la misericordia son el resultado de una valoración exterior. A veces percibimos en la misericordia una relación de desigualdad entre el que la ofrece y el que la recibe. Estamos dispuestos a deducir que difama a quien la recibe y ofende la dignidad del hombre. La parábola del hijo pródigo demuestra cuán diversa es la realidad: la relación de misericordia se funda en la común experiencia de aquel bien que es el hombre, de la dignidad que le es propia. El padre parece olvidarse de todo el mal que el hijo había cometido. La misericordia se manifiesta como prueba creadora del amor que no se deja vencer por el mal, sino que *vence al mal con el bien*.

Juan Pablo II (*Dives in misericordia*, n.6)



Domingo de Ramos

Lecturas de la Misa  
Isaías 50, 4-7  
Filipenses 2, 6-11

## Evangelio

Mateo 26, 14 - 27, 66

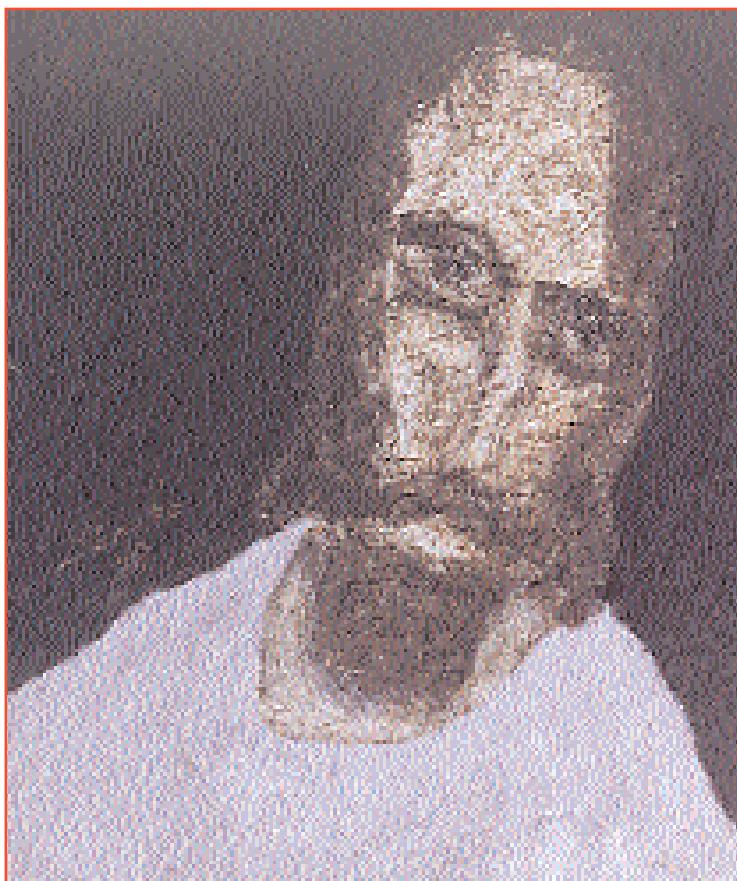
En aquel tiempo, los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban. Comparecieron dos que declararon: Éste ha dicho: «Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días». El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo: ¿No tienes nada que responder?

Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús le respondió: Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís? Y ellos contestaron: Es reo de muerte. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon.

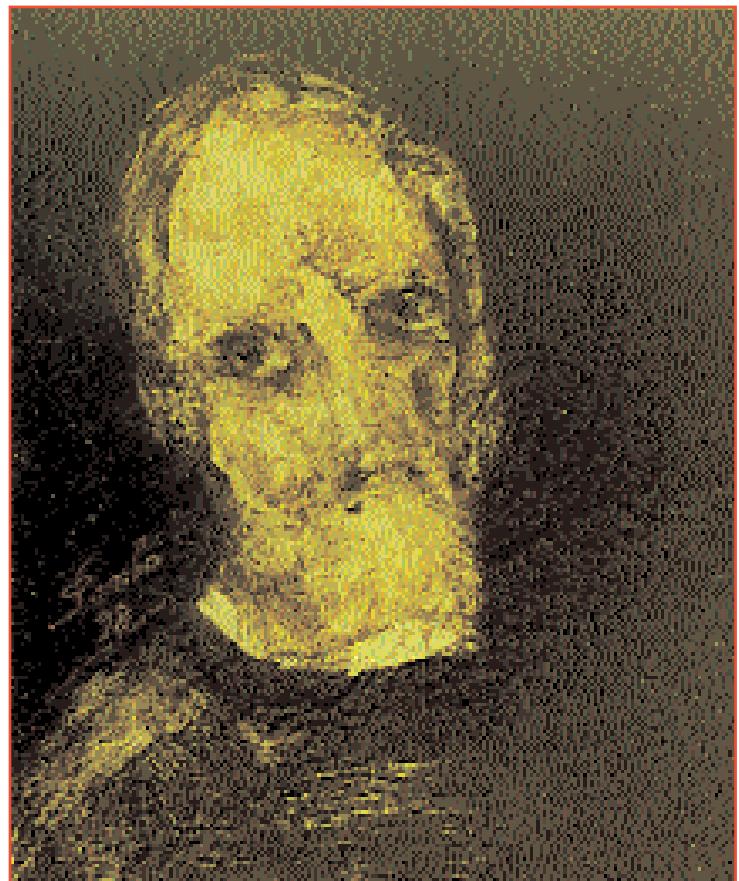
Jesús fue llevado ante el Gobernador, que le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús respondió: Tú lo dices.

Por la fiesta, el Gobernador solía soltar un preso, el que la gente quiera. Tenía un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte? Ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les preguntó: ¿Y que hago con Jesús, llamado el Mesías? Contestaron: ¡Que lo crucifiquen! Pilato insistió: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban más fuerte: ¡Que lo crucifiquen! Al ver Pilato que todo era inútil, tomó agua y se lavó las manos, diciendo: Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros! Y el pueblo entero contestó: ¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.



«Jesús le miró...»



... y Pedro Iboró amargamente»

## Cuando se pinta «como de rodillas»

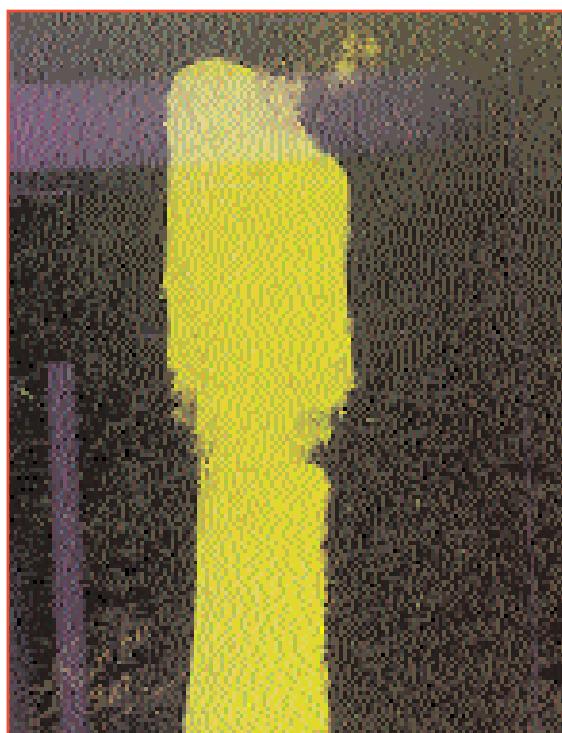
**Y**o es que no quiero pintar la cara de Cristo, le dijo a Pablo Pombo, un día, otro pintor amigo; y Pablo sólo replicó:

—Pero es que ahí es donde está el reto...

Pablo lleva toda su vida desafiando a ese reto, y ha empezado a atreverse con un vértigo y un misterio aún mayor: Cristo resucitado. Pablo dice cosas estupendas: *No puedo dejar de pintar a Cristo desvalido,*

*aterradoramente solo.* Dice que le da mucha ternura un Dios hombre que sufre la soledad y que le interpela a uno, sin abrir la boca, con su impresionante y serenísima mirada, tan silenciosamente clamorosa.

Pablo dice que una cosa es el virtuosismo artístico, y otra —bien distinta— la creación artística; y que, para lograr ésta, hay que pintar, qué sé yo... susurra él, *así como de rodillas...* ¿Comprenden?



«Y se anonadó...»



Ecce Homo: Soledad

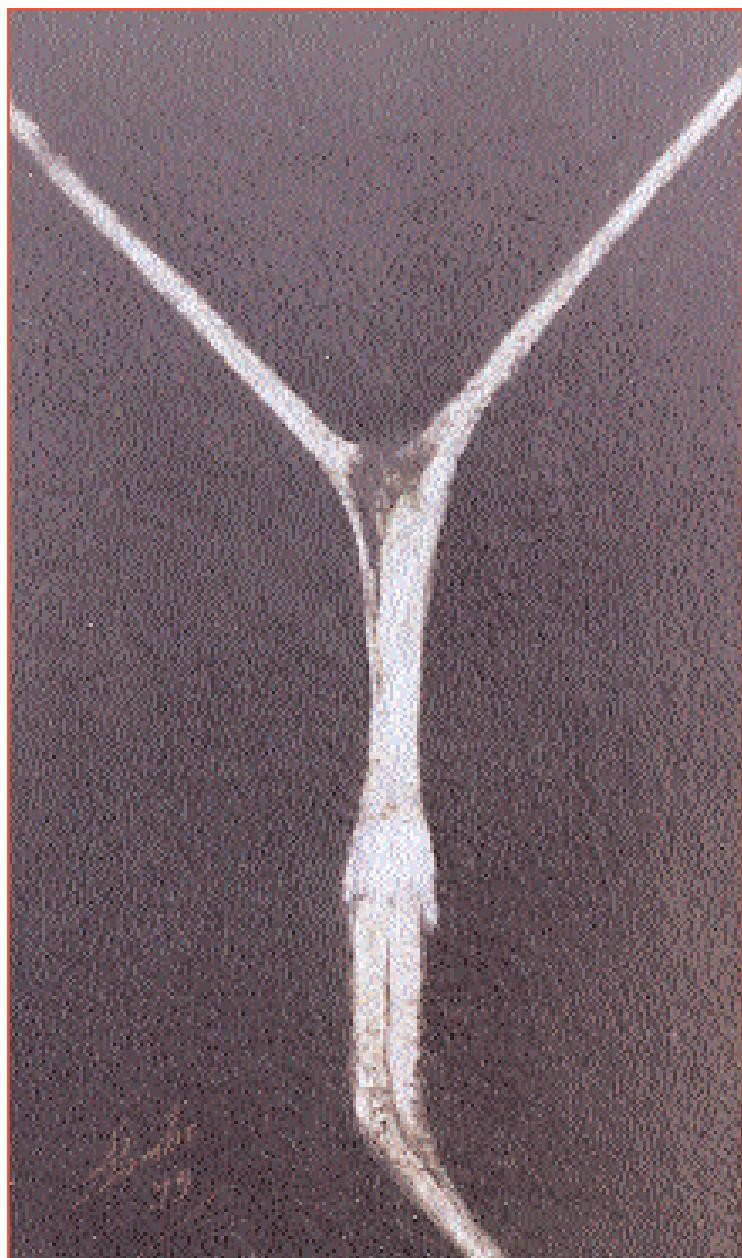


El rostro de Cristo

Y digo yo que, a lo mejor, eso es lo que explica algunos amarillos lancinantes de los cuadros de Pablo, o algunos de esos blancos como espadas luminosas, o algunos de sus prodigiosos azules a lo Greco-Zurbarán, o de sus rojos y verdes a lo Ribera-Goya-Berruguete, o esos ébanos, violetas, blanquecinos entre manchegos y solanescos, pero en realidad pombianos, únicos, que son como una íntegra donación de sí mismo.

Por favor, dejen que les hable su pintura. Nunca fue más cierto que una imagen vale más que mil palabras, aunque éstas sean las muy certeras de alguien que supo calar muy en el hondón del alma de este toledano genial, pintor entreverado de místico: las de aquel inmenso crítico de arte, prodigioso escritor y mejor amigo que fue Ramón Faraldo. Escribía sobre Pablo y su pintura:

*Sólo ciertas convicciones sobre lo invisible, eso que llamamos fe, puede hacernos penetrar en las*

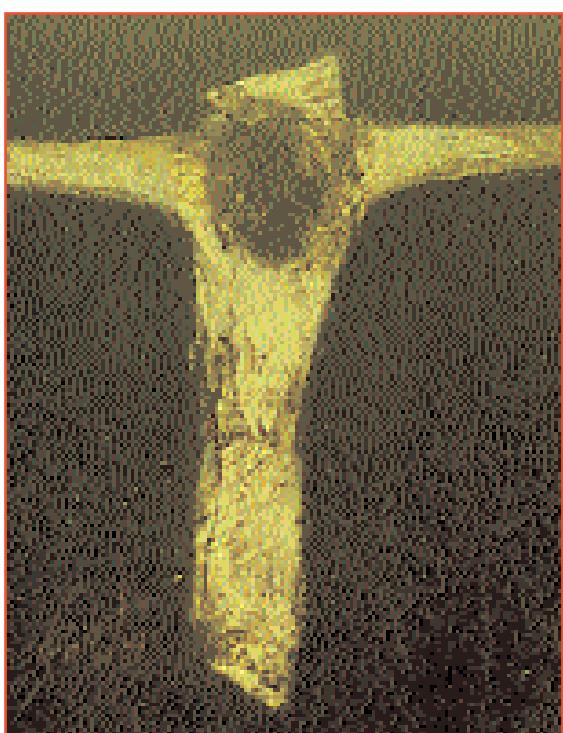


«Todo se ha consumado»

no es una lección que se aprende; es una aventura que se inicia cada madrugada, con el alma en juego. Y hablaba de la capacidad de asombro ante los enigmas divinos de este Pablo Pombo apasionado seguidor del Hombre que murió y que, izado sobre el Gólgota, supo perdonar a todos los que no sabemos ni lo que hacemos, y permanece eternamente, con los brazos abiertos y con el costado acribillado, esperando nuevos lanzazos, y ofreciendo la Vida verdadera de su Resurrección. No fue uno más. Fue el Único, y para siempre.

¿Qué importa, pues, el guirigay triunfalista de quienes practican y comulgan relativos, cuando se enfrenta uno, tan a cara descubierta, con el Absoluto? Son los *Cristos* de Pombo, cuadros con sed de más. Es inútil preguntarle al pintor. No sabe más de lo que sabe. Es el primer perplejo, pero cautivado. De modo que quedamos, con Faraldo, en que el arte es poca cosa, si, además de arte, no lleva dentro religiosidad; es lo que le pasa a Pablo cuando pinta: que vive sin vivir en sí. ¿Qué mejor, en esta Semana Santa, que dejarnos interpelar por sus cuadros, que nos invitan a algo parecido, por no decir, a lo mismo exactamente?

Miguel Ángel Velasco



Muerte de Cruz



Cristo yacente

# Una nueva Semana Santa

Ante la proximidad de la Gran Semana cristiana, el cardenal arzobispo de Madrid, escribe:

El tiempo cuaresmal ha llegado a su momento culminante: la Semana Santa. En el Domingo de Ramos, la Iglesia comienza, un año más, la celebración litúrgica de los misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Por ello, de nuevo: Semana Santa. Una Semana Santa nueva y, a la vez, antigua: la misma que transcurrió en Jerusalén hace casi dos mil años. Comprender y vivir la inmediata Semana Santa como si fuese aquella, es clave para que los cristianos de 1999, la Humanidad de este final de milenio, no pierdan de nuevo la verdad: de su tiempo, de su destino, de su vida. Es más: es preciso que sepan y tomen conciencia de que es la misma, de que lo que entonces aconteció en aquel tremendo escenario de Jerusalén, soliviantado contra Jesús, el Nazareno, hasta el punto de llevarle a la muerte ignominiosa de cruz, es lo que va a suceder ahora por la mediación litúrgico-sacramental de la Iglesia en toda la geografía del mundo.

La liturgia de la Cuaresma nos ha reiterado con una insistencia casi machacona la advertencia del apóstol Pablo: *Es tiempo favorable, es el tiempo de la salvación*. ¿Será posible que nos unamos, nosotros también, de nuevo, al coro de los que meneaban la cabeza cuando pasaban al lado de Cristo crucificado con la cínica observación de que, *si no puede salvarse a sí mismo, cómo va a salvar a otros?* El evangelista tachaba, a los que así hablaban, de blasfemos. Con todo, y aunque parezca mentira –¡inconcebible!–, son muchos desde entonces los que han despreciado o/e ignorado la Sangre derramada de Cristo en la Cruz por la salvación del mundo. No hay que extrañarse, pues, si la tentación de volver a repetir ese desprecio es también en 1999 muy grande; poco menos que avassalladora.

## EL ESCÁNDALO DE LA CRUZ

*El escándalo de la Cruz*, del que hablaba ya san Pablo en referencia a la reacción de muchos de sus contemporáneos ante su predicación del Evangelio, ha encontrado en el hombre de hoy múltiples y radicales versiones en corrientes de pensamiento, en formas de cultura y en estilos de existencia muy difundidos, con una característica común: la autosuficiencia materialista, la autocomplacencia sin límites. Sin embargo, la *locura* y el *escándalo de la Cruz* revelan una sabiduría insondable: la del amor infinitamente misericordioso de Dios. Sabiduría sólo accesible a los sencillos. La única verdadera y auténtica, porque da la vida y, por ello, salva.

A esa *Sabiduría* tendremos acceso reno-



La crucifixión (siglo VIII). Santa María la Antigua. Roma

vada –y renovadoramente–, en esta Semana Santa, si reconocemos que quien está clavado en la Cruz es el Hijo de Dios Vivo, en su humanidad santísima, de nuestra carne y de nuestra sangre, tomada del seno de su Madre, la Purísima Virgen María. Pero sucederá así solamente si lo reconocemos con fe viva, con la esperanza cierta de nuestro perdón, con el deseo ardiente de sentir y demandar, como recomienda san Ignacio de Loyola en su Libro de los Ejercicios: *Dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado, lágrimas, pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí*.

El reconocimiento ha de ser personal, nacido del fondo del alma, de un alma orante y penitente, que se abre al amor del Corazón de Cristo con todo lo que uno tiene y es: con la propia existencia. Un reconocimiento, por tanto, eclesialmente expresado, ofrecido, compartido en *comunión*, la que se funda en la reconciliación sacramental y culmina en la comunión Eucarística. Un reconocimiento, que concluye uniendo toda la vida a la oblación del

Calvario, dándola a los hermanos: a los del *no* a Cristo; a los del *sí* a Cristo, que brota de la experiencia del sufrimiento, de la enfermedad y de la pobreza, vividas con amor crucificado; a los que son las víctimas de la explotación actual *del hombre por el hombre* a través de las nuevas fórmulas de explotación terrible y desalmada, nacidas en el fondo de un desafiante *no* a la Cruz de Cristo, y que apuntan al núcleo mismo, el *interior* de la persona humana, llevándola a su ruina total.

Apenas se puede imaginar una oración mejor y más certera para obtener la gracia de ese *reconocimiento interior*, que la *oración colecta* del último Domingo de Cuaresma: *Té rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo*.

Con los deseos de una celebración muy fructuosa de la Semana Santa y mi bendición,

+ Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela

Ruiz Gallardón, en la firma del convenio sobre enseñanza religiosa en Madrid

# «La Iglesia es determinante en el sistema educativo»

El pasado lunes, la archidiócesis de Madrid firmó un convenio con el Ejecutivo autonómico sobre la enseñanza religiosa católica. Es el sexto convenio que se firma entre ambas instituciones. El texto, que fue aprobado por el cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, y por el Presidente autonómico, don Alberto Ruiz Gallardón, hace referencia, desde sus primeras páginas, tanto al Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado español sobre enseñanza y asuntos culturales de 1979, que regula la enseñanza de la doctrina católica, como a la Constitución española, que establece en su artículo 27 lo concerniente a la formación religiosa y moral.

El Presidente de la CAM aludió al artículo 16 de la Constitución que, además de garantizar la libertad religiosa y de culto, establece la obligación de los poderes públicos de tener en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española, *por lo que expresamente se nos comunica* –dijo Ruiz Gallardón– *a una relación de cooperación muy estrecha con la Iglesia católica, ya que tiene una importancia trascendente y absolutamente determinante en el sistema educativo de la nación española y, por consiguiente, de nuestra Comunidad de Madrid.* Y añadió: *La libertad de los padres para elegir el colegio para sus hijos es un elemento de calidad humana en el desarrollo integral de la persona, que tiene que estar garantizado.*

El cardenal Rouco Varela ve la necesidad de formular principios y criterios de actuación comunes para el mejor servicio de los centros escolares en materia de religión y de moral católica.

El convenio ha llegado a su fin tras un año de gestiones previas y arduos trabajos entre las partes, y ha contado con la colaboración de todas las



El cardenal arzobispo de Madrid, con el Presidente de la Comunidad Autónoma

instituciones educativas eclesiásticas. En él se recogen una serie de puntos de vital trascendencia para la enseñanza religiosa en las tres diócesis madrileñas, Madrid, Alcalá y Getafe. Se aplica un artículo del Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado español para hacer efectivas las condiciones equiparables de la Religión y Moral Católica a las de las demás disciplinas fundamentales. Se reconoce el

valor y significado de los signos y expresiones religiosas habituales, como el Crucifijo, como parte de la educación religiosa solicitada por los padres. *En el acuerdo se dice* –comentó el arzobispo de Madrid– *que a la educación religiosa pertenece no sólo el elemento pedagógico de la clase, la enseñanza, sino también los elementos expresivos que le acompañan.* Se establece que

el horario de la clase de Religión será el de los dos períodos lectivos. Se reconoce el derecho de los centros a realizar actividades complementarias de formación y de asistencia religiosa, y se recuerda la obligación de todos los centros de ofrecer la enseñanza de la religión y moral católica como opción de los padres para sus hijos.

En cuanto al profesorado, la Comunidad y la Provincia eclesiástica se comprometen a velar por su formación inicial, y su situación económica tendrá como base una contratación laboral, de duración determinada, y se beneficiarán de la Seguridad Social. En el nuevo convenio aparece la figura del profesor de Religión en función asesora técnica. El convenio especifica sus funciones,

y todas ellas van encaminadas a una mejora cualitativa del profesorado.

Otro de los puntos importantes del convenio hace alusión a los libros de texto y materiales didácticos de Religión, que necesitan un dictamen previo favorable de los órganos competentes de la Jerarquía eclesiástica. Se reconoce también para los Seminarios y centros concertados católicos el derecho a establecer su propio plan de estudios, que debe ser aprobado por la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma. Además, los centros católicos –diocesanos, de religiosos y laicos homologados como católicos– podrán acogerse al régimen de becas y subvenciones.

Javier Alonso Sandoica

*Día del Amor Fraterno: Comunicado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social*

# Un amor que no excluye a nadie



«Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a otros, como yo os he amado»

«Tu solidaridad es su voz», es el título del Comunicado de los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social para el Jueves Santo, Día del Amor Fraterno. Dicen en él

En el día de Jueves Santo celebra la comunidad creyente el amor entrañable de Jesús a sus discípulos. Nos invita a un Dios Padre que ama apasionadamente al hombre con sus contradicciones y miserias. Por eso, su signo más expresivo será la mesa compartida. Para ellos levanta de la basura al pobre, cura sus heridas, derrumba las posiciones del poderío del orgullo, destruye los muros y rompe las cadenas, que tenían atados y secuestrados a los hombres, recobrando de este modo la dignidad y libertad de los hijos de Dios, de los hermanos.

Es también un amor que dignifica al hombre como persona y como ser social, al ser un amor que no excluye a nadie, sino que sale por los caminos del mundo e invita a los que se encuentran al margen, a que entren y se sienten en la mesa del Reino con pleno derecho.

Es un don gratuito, pero a la vez es tarea. Os doy un mandamiento nuevo: amaros unos a otros, como yo os he amado. Jesús, con este mandamiento del amor, nos da el estatuto, el fundamento y la característica de su nueva comunidad: en este convencimiento que nos desgancha uno, en que se unen unos a otros.

Jesús, con el gesto de lavar los pies, nos enseña cuál debe ser el talante de su comunidad: la igualdad y la libertad como frutos del amor mutuo. Quien no acepta estos rasgos distintivos de la comunidad, queda excluido de la unión con Jesús.

En la comunidad de Jesús todos serán señores porque todos serán servidores. Las diferencias y funciones no justifican superioridad alguna, ni pueden eclipsar la relación fundamental de hermanos, por ser todos hijos del mismo Padre.

En un mundo caracterizado por escandalosas y sangrientas desigualdades, sólo el amor

servicial, que se sitúa abajo y se realiza desde el servicio, es capaz de crear un mundo donde reine la igualdad para todos.

La solidaridad sólo es posible si existe el convencimiento de que se puede ser más persona y vivir feliz teniendo menos. La solidaridad cristiana es siempre voz profética que cuestiona el comportamiento de los diversos grupos sociales y de los individuos. Pues mientras unos viven cada vez mejor, otros, por el contrario, viven bajo el miedo de perder su trabajo, o se ven obligados a aceptar empleos precarios, con escasa protección social; otros ni siquiera tienen trabajo, son excluidos del sistema, más aún, son silenciosos y silenciados; no encuentran vidas que los defiendan ni denuncien las grandes desigualdades, como son: las cuantiosas garantías de unos pocos, los gastos millonarios de lujos

por parte de los clubes de fútbol; el excesivo sueldo de altos cargos; las fiestas fastuosa; la insolidaridad de colectivos privilegiados que disfrutan de ingresos elevados y cada vez exigen más. ¿Se está dispuesto a moderar sueldos y salarios? Quien más medirnos con quienes perciben más, sería necesario socialmente que el país comenzara a tomar como punto de referencia los ingresos de los que perciben menos.

Al servicio del consumismo, está el problema del pluriempleo y el de las horas extraordinarias. Esta falta de conciencia social, de solidaridad, existe incluso entre los parados y los empobrecidos; también en ellos reinan el egoísmo, la ambición, la insolidaridad individualista. Pero la voz profética no se ha de limitar a denunciar, ha de ofrecer propuestas de futuro. Ser hermanos de cientos de miles y millones de compatriotas, que viven en situaciones inhumanas, nos pide, desde el mensaje de Jesús, un modo de solidaridad nuevo:

■ Frente a un tipo de solidaridad entendida simplemente como cooperación, pero que no cuestiona el sistema insolidario e injusto (es una solidaridad para quién todo sigue igual) –justicia sí, pero no es suficiente–, se precisa otra dimensión más profunda que es el amor. Cuando los hombres tengan una seguridad social, que cubra todas las necesidades, seguirán necesitando siempre ser atendidos con amor. La caridad debe lograr que haya ternura.

■ Frente a ciertas formas de solidaridad, cerradas en los propios intereses grupales (en el fondo son insolidaridades camufladas), el mensaje de Jesús apela a una solidaridad universal, abierta a todos, desde la perspectiva de los menos favorecidos. Esta es la solidaridad específica que aporta el Evangelio a la sociedad. Corremos un gran riesgo cuando tratamos de ser solidarios con la causa de los pobres; creemos superiores.

*El Papa recuerda la responsabilidad de los políticos*

# Kosovo: líderes religiosos por la paz

*El drama que sufre en estos días Kosovo está viviendo una movilización sin precedentes en la península de los Balcanes. Nunca como en esta ocasión los líderes de las diferentes religiones han dejado oír su voz para recordar a los responsables políticos las tremendas consecuencias que se derivan de su irresponsabilidad*

Juan Pablo II intervino con fuerza el pasado domingo, para recordar a las poblaciones de Kosovo que han recorrido ya un largo «macraco» y esperan soluciones que respeten la Historia y el Derecho. El Santo Padre lanzó un dramático llamamiento a la responsabilidad de los líderes implicados en el conflicto que sigue ensangrentando los Balcanes, para evitar así lo que en esos momentos parecía inevitable. Confesó: *La situación en Kosovo me lleva a pedir vuestra oración para que el Señor ilumine a todos los responsables del futuro de aquella región*. Mientras el Papa pronunciaba estas palabras, columnas de refugiados kosovares huían de los lugares de operaciones que han lanzado las fuerzas serbias.

Como suele hacer en estas ocasiones desesperadas, el Santo Padre pidió la intercesión de María, Reina de la Paz, para que infunda en el corazón de quien depende la suerte de los pueblos un criterio inspirado en el auténtico bien común.

Los líderes religiosos católicos, ortodoxos, musulmanes y judíos de Kosovo lanzaron un llamamiento a la paz, en una declaración conjunta y sin precedentes, presentada al terminar una conferencia de dos días, en Viena, sobre *La paz y la tolerancia en Kosovo*. Pedían a las partes en conflicto que frenen las armas y que acaben con todos los actos de violencia, para favorecer la paz, la seguridad y la libertad en Kosovo. La declaración ha sido firmada por el obispo católico de Kosovo, por el obispo ortodoxo serbio, por el vicedecano de la Facultad de Estudios Islámicos de Pristina, y por el rabino, presidente de la fundación *Llamamiento a la conciencia*.



El representante musulmán, Quemal Morina, denunció que, en un año de guerra, han sido destruidas en Kosovo, seiscientas mezquitas, y, sin embargo, no se ha tocado una sola iglesia ortodoxa. Al mismo tiempo, acusó a la Iglesia ortodoxa serbia de no denunciar a los serbios como agresores. El obispo ortodoxo replicó que ningún jefe religioso, ni ninguna comunidad de fieles, tienen responsabilidad en estas violencias.

El diálogo entre católicos y serbios en los Balcanes ha dado un paso adelante esta semana. Comenzó el 16 de marzo, en Zagreb, la visita del Patriarca ortodoxo serbio, Pavle, primera visita oficial de un patriarca ortodoxo serbio a Croacia desde que esta República proclamara su independencia de la antigua

Yugoslavia socialista. El Patriarca celebró la divina liturgia en la Iglesia ortodoxa de Zagreb, llena de fieles de esta confesión cristiana. En su homilia, los exhortó a vivir el llamamiento evangélico a amar al prójimo como a uno mismo, y a vivir la tolerancia y la paz. *No depende de nosotros en qué pueblo nacemos ni en qué casa, pero si el actuar como hombres o no, subrayó*.

El mismo día, el Patriarca se encontró con el arzobispo de Zagreb y presidente de la Conferencia Episcopal de Croacia, monseñor Bozanic. Afrontaron los programas y compromisos de las dos Iglesias para construir el diálogo y la paz, porque nosotros —explicaba un comunicado oficial— compartimos el mismo Evangelio.

**HABLA EL PAPA**



*Las lecciones del carpintero*

La tradición popular cristiana deifica el mes de marzo a san José. José es padre de Jesús porque es, efectivamente, el esposo de María. Ella concibió siendo virgen por obra de Dios, pero el niño es también hijo de José, su marido legítimo. Por este motivo, los dos son llamados en los evangelios padres de Jesús.

A través del ejercicio de su paternidad, José coopera con el misterio de la Redención. Su paternidad se ha expresado concretamente, al haber hecho de su vida un servicio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que está unida a él; al haber convertido su vocación humana al amor doméstico, con la obligación sobrehumana de sí, de su corazón, en el amor puesto al servicio del Mesías, que crece en su casa.

Como cualquier otro niño, Jesús aprendió de sus padres las normas fundamentales de la vida y del comportamiento. Es necesario tener en cuenta, con íntimo asombro, que su perfecto obediencia a la voluntad de Dios lo maduró, desde el aspecto humano, siguiendo sobre todo el ejemplo de José, *Hombre justo*.

Deseo invocar la protección celestial de san José sobre todos los padres, y sobre sus hijos en el ámbito de la familia. Le enciendo también a los obispos y sacerdotes, a quienes se les ha confiado, en la familia de la Iglesia, el servicio de la paternidad espiritual y pastoral. Que cada uno refleje, en el ejercicio de sus responsabilidades, el amor providente y fiel de Dios.

(21-III-1999)

Jesús Colina, Roma

## Nombres propios

El español don **José María Gil Robles**, Presidente del Parlamento Europeo, merece abrir esta sección de nombres propios: desde hace mucho tiempo, la Comisión Europea había hecho prácticamente de su capa un sayo, tomando decisiones que afectan a millones y millones de europeos, sin la menor consulta democrática imprescindible. El Presidente del Parlamento con sede en Estrasburgo ha puesto las cosas en su sitio y los puntos sobre las íes, con un sentido de la responsabilidad y de la justicia nítidamente democrático, porque para algo han sido elegidos los miembros de ese Parlamento. Ya era hora de que empezara a cumplir responsablemente su misión. Ahora sólo falta normalizar también el Parlamento.

**Baltasar Magro**, por *Informe Semanal* de TVE-1, y **Federico Jiménez Losantos**, por *La Linterna*, de la Cope, son dos de los galardonados por la Agrupación de Telespectadores y Radioyentes (ATR), que acaba de conceder sus XI Premios, correspondientes a 1998 y que son el resultado directo de los gustos y aficiones de miles de telespectadores y radioyentes que juzgan con criterios de calidad, sin valorar las cifras de audiencia.

Don **Joaquín Martín Abad**, don **José Luis Iri-**

**zar Artiach, don Tomás Juárez García Gasco, don Alberto Andrés Domínguez y don Celedonio Gutiérrez**, son los nuevos canónigos miembros del Cabildo catedralicio de Nuestra Señora de La Almudena. El pasado día 19, solemnidad de San José, tomaron posesión en la catedral de Madrid, tras una concelebración de la Eucaristía que presidió el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid.

Monseñor **Alberto Iniesta**, obispo auxiliar emérito de Madrid, fue uno de los más destacados participantes, junto con **José María Javierre, Oscar Alzaga, Juan Gomis, Demetrio Madrid, y Luis Uruñuela** e **Hilario Rager**, en el reciente Congreso, celebrado en Sevilla, sobre la transición democrática en España. Monseñor Iniesta tuvo a su cargo una ponencia titulada *Los cristianos en la lucha por la democracia*, en la que, entre otras cosas, afirmó que, *si la Iglesia tuviera que pedir perdón por su papel tras la guerra civil, algunos partidos políticos que apoyaron los asesinatos de sacerdotes y la destrucción del patrimonio de la Iglesia, también tendrían que pedirlo*.

Monseñor **Antonio Algora**, obispo de Teruel, y responsable de Pastoral Obrera en la Conferencia Episcopal, junto con todo su Consejo

asesor, participarán, del 7 al 11 de abril, en Oporto, en el *V Colloquio de Pastoral Obrera*, que abordará problemas importantes como las consecuencias laborales de la Unión Europea, el desempleo y la emigración. En noviembre de este año –Año de la Pobreza–, y para unirse a las celebraciones del Jubileo del año 2000, se celebrará en España un Congreso Nacional de Pastoral Obrera.

El profesor **Javier Barbero**, psicólogo y máster en bioética, ha sido el responsable del curso sobre *Cuidados paliativos. Apoyo emocional y espiritual, y valoración ética en la asistencia a los enfermos terminales*, que ha tenido lugar en Madrid, organizado por el Centro de Humanización de la Salud, de los religiosos Camilos.

Don **José María Javierre** es un sacerdote periodista que no sólo ha elegido vivir en Sevilla, sino que le sería muy difícil dejar de vivir allí: es una de las personas más queridas de la ciudad, que el año pasado le honró declarándolo hijo predilecto y adoptivo. Ahora acaba de emocionarle, una vez más, poniendo su nombre a uno de los más hermosos paseos de la ciudad. En la inauguración del Paseo de José María Javierre estuvo arropado por el afecto de la Alcaldesa de Sevilla, de los concejales de todos los grupos políticos, y por el cariño sincero de los sevillanos.

## Luto para la cultura

La quincena pasada fue de verdadero luto para la cultura mundial por el fallecimiento de insignes personalidades en la vida cultural: los escritores Biyoy Casares y Jean Guitton el



Casares y Jean Guitton el director de cine, Stanley Kubrick, Yehudi Menuhin, uno de los más y prestigiosos virtuosos del violín, y el pintor peruano Oswaldo Guayasamín, a quien muchos conocían como *el pintor de los oprimidos y necesitados*.

## Simposio sobre el obispo y su ministerio

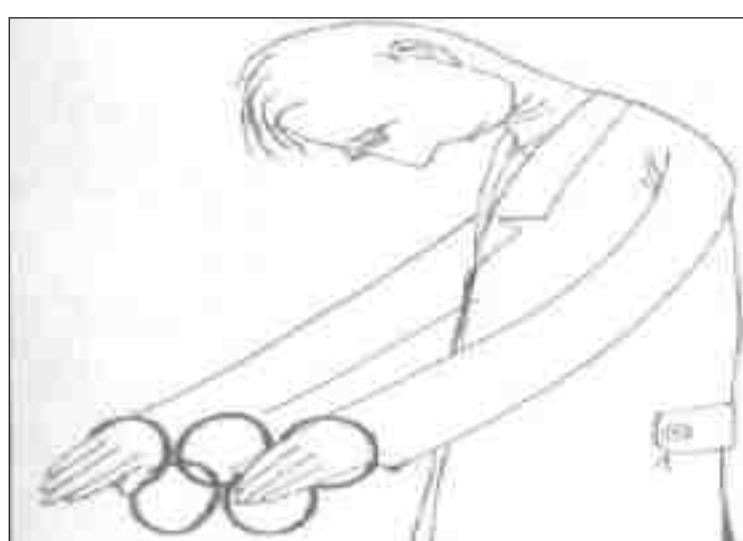
La Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, en Roma, acaba de celebrar su *V Simposio Internacional*, que este año ha estado dedicado a estudiar la figura de los obispos y su ministerio, uno de los aspectos que más han llamado la atención de los teólogos, especialmente desde el Concilio Vaticano II. Los congresistas se han detenido especialmente en la dimensión colegial del episcopado que ha dado lugar al Sínodo de los Obispos y a las Conferencias Episcopales. Presidió la apertura el Prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría, y hubo ponencias del cardenal Medina, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino, y de obispos, y destacados profesores y teólogos.

**La dirección de la semana**

Con ocasión de la Cuaresma, la Biblioteca Electrónica Cristiana ha introducido novedades en su página web. Podrán encontrar diversos textos de la rica tradición cristiana desde los Santos Padres hasta el actual magisterio de la Iglesia.

Dirección: <http://www.multimedios.org>

## El chiste de la semana



Así ha visto el escándalo en el Comité Olímpico el dibujante de «Le Figaro».

## La Medalla de la FAO, a Juan Pablo II



El Papa Juan Pablo II ha recibido la medalla especialmente acuñada en su honor por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), en reconocimiento de

los constantes esfuerzos del Pontífice por combatir el hambre y la malnutrición, y de su preocupación demostrada por la situación de los pobres del mundo y por la paz mundial. En el anverso de la

medalla aparece un retrato del Papa, y en el reverso, estas palabras suyas: *Pan cotidiano, condición para la paz mundial*, así como la representación simbólica de un pez y de una espiga, dos de las fuentes de alimentos más importantes. El diseño de la medalla es obra de la artista italiana Orietta Rossi.



## Dos libros de interés

José Pedro Manglano Castellar es el autor de este pequeño librito, que acaba de editar Desclé de Brouwer, en el que presenta una serie de oraciones y reflexiones para hablar con Jesús y orar meditando en la Pasión y con el Vía Crucis, sumamente oportunas para estas fechas de Semana Santa: *la Pasión y yo; oración en el Huerto y beso de Judas; Jesús preso y juzgado; flagelación; corona de espinas; camino del Calvario; Cristo crucificado; muerte en la Cruz; Vía Crucis*. Con un lenguaje sencillo y muy actual y con una estructura que facilita la lectura y la meditación, estas sencillas páginas constituyen un precioso instrumento, y pueden ayudar, durante estos días, a



una mayor y mejor vivencia de los misterios esenciales de la fe católica.

## Ha nacido Francesco

Viene con todo derecho, gozosamente, a esta página de la vida. Ha nacido Francesco: éste será el nombre que le impondrán próximamente en el sacramento del Bautismo al primer hijo que ha dado a luz Inma Álvarez, nuestra compañera en la redacción de *Alfa y Omega*. A ella y a su esposo Salvatore, y a los abuelos de Francesco, nuestra más alegre enhorabuena. Compartimos con ellos la alegría de este maravilloso regalo de Dios y queremos comunicárselo a nuestros lectores para que también ellos la comparten.



## Una escultura singular

El Crucificado de la Sábana Santa de Turín ha sido transformado por el escultor italiano Luigi Mattei en una estatua de bronce, que será expuesta a partir del 9 de enero del año 2000, en la basílica boloñesa de San Esteban.

En este momento, el artista ya tiene la estatua en terracota y dispuesta para la fusión. Provisionalmente está en un subterráneo del siglo XV, rodeada de gigantografías de la Sábana Santa. Acercarse a ella, con música gregoriana de fondo, y ver materializada la efigie, que reproduce con todo realismo al Crucificado de la Sábana Santa, impresiona.



Muchas veces son más eficaces los pequeños volúmenes divulgativos que las grandes encyclopedias históricas. Quizás con este criterio, la editorial Ciudad Nueva presenta, en estas cien páginas, una síntesis de las grandes épocas de la Historia de la Iglesia; y lo hace en trece breves capítulos de agradable lectura, escritos con un estilo periodístico: desde Jesús de Nazaret y las nacientes comunidades cristianas, a las persecuciones de los primeros siglos; desde las sombras de cismas y reformas medievales, a las luces de nuevos horizontes, hasta llegar a nuestros días. Son páginas sumamente útiles, tanto para los que ya conocen la Historia, como para las nuevas generaciones que la están descubriendo, y que lo harán mejor gracias a este libro.



## La Sábana Santa y el Sudario de Oviedo

# Impresionantes coincidencias

*La tela de lino que, según la tradición cristiana, envolvió el rostro de Jesús durante el traslado de su cadáver desde la cruz al sepulcro, podría llevar más de un milenio guardada en la Cámara Santa de la catedral de Oviedo. Para un grupo de prestigiosos científicos españoles y extranjeros no hay duda de que Síndone y Sudario están relacionados con la Pasión, muerte y resurrección de Cristo*



El químico español Felipe Montero, especialista en microscopía electrónica, examina el Sudario de Oviedo

En 1965 el investigador y religioso italiano Giulio Ricci encontró una correspondencia macroscópica en el conjunto de las marcas y manchas de sangre de la Sábana Santa de Turín y del Sudario de Oviedo, que parecen haberse producido por el contacto directo con un rostro lleno de sangre, principalmente en barba y bigote. En 1985 Pier Luigi Baima Bollone, catedrático de Medicina Legal de la Uni-

versidad de Turín, comprobó la presencia de restos de sangre humana en el Sudario, los cuales, tras ser analizados minuciosamente, revelaron ser del grupo AB... el mismo de las manchas de sangre de la Síndone. Por otro lado, el famoso botánico y criminólogo suizo Max Frei, autor del análisis del polen existente en la Sábana de Turín, por el que concluyó que ésta, antes de llegar a Europa, habría estado en

Constantinopla, Turquía y Palestina, también estudió el lienzo de Oviedo, afirmando que, al igual que la Síndone, posee polen de plantas propias de Palestina.

El Sudario de Oviedo se presenta a simple vista sin protección alguna, cosido a una base de tela blanca, tensada y montada sobre un bastidor, rematando el conjunto un marco de plata, que se apoya directamente sobre esta tela sin tocar la reliquia. Lo primero que un observador ve son dos manchas simétricas de un color marrón con distintas intensidades. Para José Delfín Villalaín, catedrático de Medicina Legal de la Universidad de Valencia, las manchas se habrían producido por contacto directo con el rostro de una persona de cuya nariz manó abundante sangre.

Villalaín dice que sobre la tela también hay manchas puntiformes, producidas por finos objetos punzantes, quizás espinas. Las manchas centrales corresponden a líquidos pulmonares mezclados con sangre, según el médico forense. Dichos flujos se producirían inicialmente estando el cuerpo colgado en posición vertical, con la cabeza inclinada al frente y a la derecha. Una hora después el cuerpo fue puesto boca abajo –continúa Villalaín– y entonces se habrían formado las manchas de la nariz y la frente.

Tal y como revelaron las conclusiones del doctor Villalaín en su exposición en un congreso en Oviedo en 1994, parte del Sudario fue plegado por detrás de la cabeza y el resto alrededor de la cara, volviendo a ser doblado sobre sí mismo, lo que daría lugar a la doble imagen de las manchas. El científico norteamericano Alan Whanger, experto en la superposición de imágenes usando técnicas de luz polarizada, ha llegado a la conclusión de que la disposición de las manchas de sangre en el Sudario presenta grandísimas coincidencias con la disposición de las de la Sábana Santa de Turín en lo que a la cabeza se refiere. Whanger asegura que hay 130 manchas de sangre coincidentes entre las dos reliquias, que constituyen una poderosa evidencia de que las dos prendas estuvieron en contacto con idéntico personaje.

Alfa y Omega

## Tierra Santa, el quinto evangelio

Juan Pablo II ha dicho que los lugares en los que vivió y actuó nuestro Salvador se han transformado en etapas de un itinerario espiritual único que ayuda a seguir de nuevo los pasos del Dios humanado, víctima del amor por la salvación del mundo.

Lo cierto es que el cristiano no se espera lo que va a vivir en su primer viaje a Tierra Santa. Se encuentra mucho más, dice en-

tusiasmado el padre Teodoro López, director del Centro Tierra Santa en Madrid, que los franciscanos tienen abierto en España desde 1980 para informar y organizar peregrinaciones. Su experiencia le dice que todos van con una idea predeterminada de cómo será. Cuando llegan allí, lo que ven les deja muy impresionados, no por su grandiosidad, sino por su humilde autenticidad capaz de haber so-

brevivido durante 2000 años.

La roca más significativa para los cristianos es la del Santo Sepulcro, allí donde fue enterrado y donde resucitó Jesús de Nazaret. Tanto este lugar como el Calvario son de los pocos de los que se tiene una total certeza científica y arqueológica, de su existencia exacta en el mismo lugar en el que actualmente están, cubiertos por la basílica del Santo Sepulcro.

Para muchos peregrinos el efecto de la visita es como el de unos Ejercicios Espirituales. Se calcula que, del millón y medio de turistas que acuden anualmente a Israel, un millón son peregrinos a los Santos Lugares. Las cifras más probables para el año que viene, si la situación política no empeora, serían cuatro millones de personas.

Miguel Ángel Gavira Durán

*En la muerte de Jean Guitton*

# La caridad de la Verdad

*Ha muerto a los 98 años Jean Guitton, verdadero maestro cristiano. Filósofo, académico, escritor profundo y cercano a la vez, fue, ante todo y sobre todo, un hombre de fe viva y operante, un católico comprometido plenamente en la vida pública y en la difícil sociedad francesa de su tiempo, a la que se le podrán dar lecciones de todo menos de laicidad. Fue el primer auditor seglar nombrado por Pablo VI para el Concilio Vaticano II. Nuestros lectores lo conocen desde hace tiempo: retazos de sus obras –y de su pintura– han aparecido en estas páginas; también declaraciones suyas. Dios ha querido que viva la Pascua de 1999 ya a Su lado. Escribió en «Silencio sobre lo esencial»:*

Sobre lo esencial, en todos los dominios, se guarda silencio; pero llega un momento en que este silencio sobre lo esencial ya no puede ser observado sin lesionar el deber de sinceridad y de verdad, sin poner en peligro el núcleo mismo de lo esencial. Entonces se siente que ese silencio no puede ser guardado sin tener mala conciencia.

Me extraño del silencio sobre Dios que existe incluso entre los cristianos. Extraño este silencio sobre el primer objeto de la fe, el objeto último de la razón. Extraño también entre los cristianos el silencio sobre el Juicio. Antes, se ponía a los fieles en presencia de los *últimos fines*. Ahora, parece entendido que toda justicia será absorbida por la misericordia.

Estoy sorprendido, al enterarme por los sondeos, de que muchos cristianos no se atreven ya a decir que *creen en la vida eterna*. He oído incluso a algunos predicadores decirme que hay que tomar partido por esta increencia, limitar el mensaje cristiano a la solidaridad.

¡Qué extraño es también el silencio de la Iglesia sobre la Iglesia del silencio! Este silencio sobre lo esencial que respeto en los otros, llegado al fin de mi vida ya no lo puedo guardar. Considero que un pensador tiene una responsabilidad exigente, inalterable, dura de llevar, sin la cual el ejercicio de la inteligencia no sería más que un juego. El que calla otorga.

De todas las faltas de mi existencia, las que pesan más sobre mi conciencia, porque me parecen más irreparables, son las faltas por omisión. ¡Cuántas veces he preferido callarme en vez de dar testimonio! A menudo el silencio de la información cae sobre lo *insopportable*, es decir, sobre lo esencial. Antiguamente, los laicos no tenían que ocuparse de la *enseñanza religiosa*. Los que lo hacían, como sucedió con Pascal, eran tenidos por marginales inútiles, a veces, sospechosos. Los laicos estaban mezclados con el mundo: su papel era ocuparse del mundo. En cuanto a los obispos, su deber primordial consistía en enseñar, en nombre de Dios, en nombre de Cristo, la verdad íntegra, sin tener demasiadas preocupaciones de adaptación. En nuestros días, los obispos tienen, más que antes, la preocupación pastoral de hablar al mundo, de hacerse todo para todos, a ejemplo



El filósofo católico Jean Guitton en la Universidad Complutense de Madrid, en 1995

de san Pablo. Pero la relación del obispo con el laico se ha modificado.

Antes del Concilio, especialmente en Francia, fueron escritores laicos (Claudel, Blondel, Gilson, Maritain, Marcel, Mau-riac, Julien Green, Bernanós, Thibon...) quienes mostraron más atrevimiento en decir lo que consideraban verdad. ¡Cuántas veces habré oido al Papa Pablo VI decirme (él, que fue posiblemente el primer Papa de espíritu laico) que la tarea de un seglar no es transmitir la verdad revelada

a la manera de un sacerdote, sino que el laico debe brindar un testimonio personal, fundado sobre su propia historia, experiencia y conciencia.

Por lo que a mí respecta, considero que la suplencia de los seglares es provisional, y que en el siglo XXI aparecerán obispos semejantes a lo que fueron los Padres de la Iglesia que encontrarán acentos nuevos, aún imprevisibles, para expresar, más allá de la caridad de la prudencia, la caridad de la Verdad.

## Un siglo tras las huellas de Cristo

Si Francia no existiera, el alma europea no sería lo que es. Elemental afirmación que hay que recordar, sin embargo, de cuando en cuando, como en la triste circunstancia que nos ocupa. Y si Francia ha dado grandes ateos o incrédulos, también ha dado grandes teólogos, escritores y filósofos católicos y religiosos. ¿Es la contradicción, acaso, una substancia, una forma de ser de la cultura occidental? La muerte de Jean Guitton no deja, por eso, un vacío, pues en Francia hay y habrá otros pensadores y sabios como él, que continuarán su obra, y desarrollarán sus ideas en la línea espiritual y sistemática del maestro. Sí, deja un enorme vacío por cuanto que su apasionante legado fue el producto de una larga, fecunda, dramática y privilegiada existencia. Descanse en paz este celebrado pensador y escritor religioso, que ahora volverá a vivir la llegada al Padre celestial, quien, con los brazos abiertos, le habrá esperado. Lo volverá a vivir, pues ya lo vivió y lo dejó escrito en su último libro *Mon testament philosophique*, resumen espiritual de una vida tan única y llena en experiencias históricas.

Alberto J. Leonart

# ¿Por qué condenaron a

En ciertos ambientes inclinados a ver en Jesús una especie de revolucionario político se afirma que los motivos de su sentencia de muerte no fueron religiosos, sino políticos, que fue el Procurador romano Pilato, y no las autoridades religiosas judías, el responsable principal de dicha condena. Incluso en otros ambientes digamos más respetuosos con la fe en Jesús también se encuentra esta forma de ver las cosas. Ante la inminente celebración de la Semana Santa no creo que sea superfluo tratar de responder a esta cuestión: ¿Por qué condenaron a Jesús? ¿Quiénes fueron los autores de la condena? ¿Fue ésta un trágico malentendido? Y no valen respuestas inventadas.

Quienes defienden los mencionados motivos políticos tienen que hacerlo negando la Historia, más exactamente, negando el valor histórico de los relatos evangélicos, que hablan del proceso de Jesús ante Pilato, pero también del anterior ante el Sanhedrín. Consecuentes con sus prejuicios, concluyen que este proceso religioso es una invención de los evangelistas. ¡Curiosa manera de acercarse a la Historia! Pero así hacen muchos, si bien para ello tienen que retrasar considerablemente la datación de los evangelios: *Cuando éstos se escriben –piensan, con mucha imaginación, claro está– ya han muerto los que fueron testigos de lo sucedido, y así los evangelios reflejan al Cristo de la fe de los cristianos de generaciones posteriores, no al Jesús de la Historia, el cual hay que reconstruirlo...*

## TRES ALTERNATIVAS

Si, según esta teoría, no existió el juicio religioso de Jesús ante el Sanhedrín, ¿por qué se inventó? El de Jesús habría sido un proceso estrictamente político, pero los evangelistas lo transformaron porque éstos estaban viciados por su tendencia prorrromana y antijudía, o porque para una Iglesia que vivía y se expandía en un medio romano –piensan los defensores de esta teoría–, habría sido peligroso admitir que su fundador había sido un agitador político condenado por el poder imperial. Esta reconstrucción de los hechos obliga a datar los relatos evangélicos en fecha necesariamente posterior a la destrucción de Jerusalén del año 70 por las tropas de Tito, lo cual tuvo que provocar la consecuente represión sobre la levantista Palestina; si los cristianos culpaban de la condena de Jesús al Sanhedrín, en vez de a los romanos, les traería sin duda ventajas. Pero tal reconstrucción, sobre todo, obliga a cerrar los ojos ante los datos que están ahí y que no hace falta inventar.

Basta citar, por ejemplo, el testimonio elocuente de pasajes de las cartas de san Pablo (y no pueden datarse tras el año 70,



Jesús llevado ante Pilato por los sumos sacerdotes y los ancianos. Ilustración del Códice de Predis (siglo XIV)

**«Resulta demasiado pueril salir con que el juicio de Jesús y su condena por blasfemia en el tribunal del Sanhedrín son invento de los evangelistas, por conveniencias o por antisemitismo»**

pues el Apóstol muere el 67), inexplicables sin la realidad histórica de la condena de Jesús por el Sanhedrín, tal y como se relata en los evangelios. La teoría de la condena por motivos políticos no se sostiene.

Por otra parte, se trata de una teoría moderna. En la antigüedad, la historicidad del relato evangélico del proceso religioso de Jesús no constituyó problema alguno. De hecho, la responsabilidad de Pilato en la muerte de Jesús apenas fue subrayada. La condena por el Sanhedrín, ciertamente, fue muy pronto un tema polémico entre judíos y cristianos, pero la discusión afectaba a la interpretación de los hechos, no a la historicidad del relato. Hasta hace 200

años, en el judaísmo no creyente en Jesús no se negó la intervención del alto tribunal judío en la condena de Jesús. ¿Por qué algunos hoy tienen tanto interés en negarla? No parece que sea el interés por la verdad... Sin embargo, es la verdad lo que realmente interesa, o debe interesar.

Volvamos a las preguntas del comienzo sobre la condena de Jesús, ¿cómo se explica semejante condena? Sólo caben tres alternativas. La condena de Jesús por Pilato, como *rey de los judíos*, parece lógica: Jesús fue un líder revolucionario, un celota, a quien los romanos ejecutaron como a tantos otros. Otra alternativa sería que fue condenado por las autoridades religiosas judías, y por motivos religiosos: la pretensión de ser el Mesías enviado por Dios, considerada una blasfemia; de este modo, la crucifixión no fue un malentendido de lo que significaba la obra de Jesús, sino la lógica consecuencia de su actividad religiosa, que chocó con las autoridades judías; únicamente por una denuncia tendenciosa de éstas ante el poder romano, Pilato interpretó equivocadamente el significado de la obra y de la persona de Jesús, viendo una intención política y sedicosa, con la consecuencia de la ejecución en la cruz.

# Jesús?

Pero hay una tercera alternativa, la avalada por los datos que tenemos en los evangelios.

En la segunda alternativa cabe un matiz, respecto al papel de Pilato: bastaba la denuncia de las autoridades religiosas judías ante el Gobernador romano para que éste se viera obligado a actuar por las inevitables repercusiones políticas que tenía la actividad religiosa de Jesús. Su crucifixión, por tanto, no fue un malentendido. Por otra parte, esa *obligación* en Pilato a actuar en el caso de Jesús no se puede explicar sólo por las evidentes repercusiones políticas de toda actividad religiosa en la Palestina del siglo I, porque hay que recordar que el Prefecto de Judea tenía que sancionar ese caso de pena capital. Quienes niegan la historicidad de la condena a muerte de Jesús por el Sanhedrín suelen argumentar que, de ser así, la ejecución hubiera sido la lapidación (como dictaba la ley judía) y no la crucifixión (propia de los romanos); pero olvidan un dato fundamental: Israel no poseía entonces el *ius gladii* (el derecho a ejecutar sentencias de muerte) –se lo había recordado Roma–, y por tanto el Sanhedrín, para conseguir la muerte del acusado, tenía que recurrir a Pilato.

Además, si Jesús hubiese muerto ajusticiado por el Gobernador romano como un pretendiente mesiánico más, ¿cómo es que nadie, en toda la tradición judía, le considera un héroe? Héroes sí fueron considerados personajes como Judas el Galileo, o Teudas, que intentaron sacudirse el yugo romano, pero no fueron acusados por ello de blasfemos, como sí lo fue Jesús. El caso de Jesús, evidentemente, es distinto, y resulta demasiado pueril salir con que su juicio y su condena por blasfemia en el tribunal del Sanhedrín son un invento de los evangelistas, por conveniencias o por antisemitismo.

## UNA TRAMA HABILÍSIMA

Lo descrito en los relatos evangélicos del proceso de Jesús ante el Sanhedrín concuerda perfectamente con la praxis política y jurídica de los romanos en todas las provincias conquistadas. Ciertamente, Pilato podía haberse negado a condenar a muerte a Jesús, como más tarde se negó, por ejemplo, el Prefecto Albino en el caso de Jesús, hijo de Ananías, conducido ante él por los sanhedritas por un motivo estrictamente religioso. ¿Por qué Pilato cedió a las presiones del Sanhedrín en el caso de Jesús de Nazaret? ¿No vio que tenía delante un caso típico de controversia interna de la Ley judía, de la que él no tenía por qué ocuparse? Fue precisamente la actitud que tomó en un principio, pero la



Iglesia de San Pedro «in galli cantu», lugar del juicio de Jesús ante el Sanhedrín, en Jerusalén

acusación tramada por los sumos sacerdotes contra Jesús era habilísima, al mezclar la esfera religiosa y la política respecto al Mesías, combinando la acusación de violación de la Ley judía (haberse hecho Hijo de Dios) con la acusación política (haberse hecho rey). Esto sí lo temían los romanos. Amenazar con acudir al César era peligroso para Pilato. El recurso de las autoridades religiosas judías a Roma, en nombre de su Ley violada, no se hacía esperar; y en el caso de Pilato se añade la coincidencia del proceso de Jesús con la caída en Roma del antijudío Seyano, lugarteniente todopoderoso de Tiberio. Antes de caer, quizás la queja de las autoridades judías en Roma tuviera menos fuerza, pero de ningún modo en plena persecución de los amigos y partidarios de Seyano. Pero, incluso anteriormente, Pilato podía pensar que un recurso a Roma por parte del Sanhedrín muy bien podría

ser escuchado; era notorio que Tiberio quería antes que nada la paz en aquella provincia tan difícil del Medio Oriente.

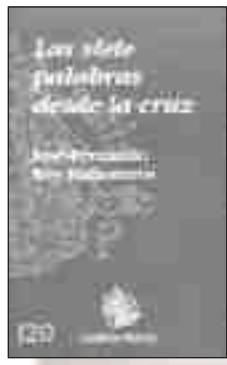
Los datos evangélicos, cuya antigüedad –incluso anterior a las cartas paulinas– cada día parece más evidente a los más serios investigadores, nos ofrecen una extraordinaria garantía de autenticidad histórica. La causa de la condena de Jesús no fue otra que su pretensión divina, claramente blasfema si realmente no fuera en verdad el Hijo de Dios vivo, de la misma naturaleza del Padre.

Finalmente, conviene añadir que aceptar la responsabilidad del Sanhedrín en la condena de Jesús no significa en absoluto descartar la culpabilidad del Prefecto romano Poncio Pilato, ni disminuirla; ni tampoco significa atisbo alguno de antisemitismo. Es constatar la realidad.

Alfonso Simón

**LIBROS****«La Palabra» desde la cruz**

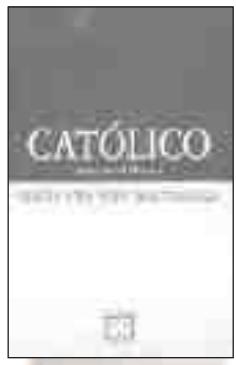
El lector puede experimentar en el silencio lo que el padre José Fernando Rey ha escuchado en su interior, y que ahora nos transmite en el libro editado por *Cuadernos Palabra*, y prologado por el cardenal Rouco. Un libro oportuno para estas fechas.

**El dolor en el hombre**

Johannes Vilar y Pláginas de Farnés enfoca el tema siempre difícil del dolor humano, avanzando desde la antropología hacia un sentido más profundo. El libro *Antropología del dolor*, editado por Eunsa, puede dar luz a un misterio que sólo se explica desde Cristo.

**Cristianos y católicos**

Ediciones Encuentro presenta, en *Católico, aspectos del Misterio*, una reflexión del gran teólogo Hans Urs von Balthasar sobre los rasgos distintivos del catolicismo, frente a otras confesiones cristianas. Un pequeño libro verdaderamente grande.

**Acogidos por el Padre**

En el año dedicado a Dios Padre y preparatorio al gran Jubileo, el cardenal Carlo Maria Martini nos invita, inspirado en la parábola del hijo pródigo, a reencontrar el sentido de la filiación divina. *El retorno al Padre de todos* ha sido editado por Verbo Divino.

**Hombre y Dios**

Ignacio Domínguez publica, en Edibesa, *La fuerza de ser hijos de Dios*. Un libro que descubre la riqueza teológica del prólogo del evangelio de san Juan. El autor hace una reflexión sobre la afirmación más importante para la vida del hombre: Dios nos hace hijos suyos.

**«Creo en Dios Padre»**

Entre los textos dedicados a Dios Padre en este año preparatorio al gran Jubileo, *Creer en Dios Padre*, de Jesús España (BAC), aporta un nuevo granito de arena para desentrañar el gran misterio del amor de Dios manifestado en la humanidad del Hijo.

**Historia de un pastor**

Mauro Rubio Repullés, obispo emérito de Salamanca, publica *Mi memoria* (ed. Sercad. Tel. 923 210336), la historia de su vida de pastor, que resume su lema episcopal: *Para edificar, no para destruir*. La sencillez es la característica de estas páginas.

**Conventos toledanos**

Jesús Fernández-Gallardo y López relata, en *Los conventos toledanos en 1936, sus azares y avatares*, los testimonios de quienes conocieron de cerca la persecución de religiosas que, en el verano del 36, tuvo lugar en esos conventos. La edición es del autor (Toledo).

**«Los Luises»**

La Congregación de «Los Luises» de Madrid, editado por Desclée De Brouwer, da título al libro de Carlos López Pego, con documentación de primera mano, sobre el desarrollo histórico de esta Congregación mariana universitaria, desde sus inicios.

**Yugoslavia, de actualidad**

Ediciones del Orto publica el libro de Alberto J. Lleonart titulado *Yugoslavia contra Yugoslavia*. Se trata de una colección de apuntes que el autor ha ido tomando desde que estalló la guerra en 1991, y que se enriquecen con un serio anexo documental.

**La vida de María**

El padre paúl Domingo García hace, en *El evangelio vivido por María* (editorial La Milagrosa), un repaso de todas las escenas de los evangelios en las que aparece la Virgen María, añadiendo algunas de las advocaciones de la Virgen más universales.

**Una vida entregada**

Carlos García Cortés presenta la biografía del patrono y director del Hogar de Santa Margarita (Coruña) José Sardina Muiños. *La persona y la época. El sacerdote y su obra* en el centenario de su nacimiento. Lo edita la Fundación Hogar de Santa Margarita.

**LIBROS****PUNTO DE VISTA***Los dolores de la Virgen*

Los detenidos, la droga y el alcoholismo, la dignidad de la persona, el progreso técnico y científico, la familia, los ancianos, la vida, Europa, la guerra, el trabajo, la dignidad de la mujer, la alegría, el sufrimiento, la misericordia, el hombre y la verdad, el amor y la cruz, la injusticia, el mal, la paz, los derechos del hombre... éstas son algunas de las palabras claves de estas páginas maravillosas que acaba de editar PPC. Su autor, Juan Pablo II. Su título y su contenido *Oraciones*.

Hay, sin duda, mil modos diferentes de acercarse a Juan Pablo II, una de las personalidades más fascinantes de nuestro tiempo, si no la que más; pero indudablemente, la manera más certera de llegar a él, a su corazón y a su mente privilegiada, a su alma, a su testimonio de vida y a su magisterio personal y sacerdotal es hacerlo a través de la oración, en la que está todo el secreto y todo el misterio de su poderosísima personalidad. Ciertamente, estás ciento cuarenta y dos páginas constituyen un singular acierto editorial. Juan Pablo II ha rezado estas oraciones en las circunstancias más diversas: un viaje pastoral, un encuentro con jóvenes, una celebración litúrgica... en todo momento, el mis-



mo hilo conductor: la oración única e incesante que la Iglesia universal dirige a Dios para darle gracias, para pedir su ayuda en cualquier problema o situación de la vida, para reclamar su perdón.

**Jesucristo y la Universidad**

Hace todavía muy pocas semanas, la Iglesia celebró en Madrid una Misión Universitaria verdaderamente trascendental. Es muy posible que sus efectos sólo hayan comenzado a percibirse; pero la siembra de evangelio que esta Misión supuso y significó dará su fruto gradualmente y en el «tiempo oportuno».

Bien conscientes de ello, los responsables de la Misión, la Delegación de Pastoral Universitaria, del Arzobispado de Madrid, acaban de editar las ponencias del Congreso universitario que tuvo lugar en coincidencia con la Misión Universitaria los días 20 y 21 de noviembre de 1998, bajo el título «Jesucristo: ¿mito, reliquia o verdad?». Son páginas que servirán no sólo para avivar en la memoria la riqueza doctrinal de aquel Congreso, sino como punto claro de referencia para la necesaria pastoral en el mundo universitario.

Como muy bien dice en el prólogo a estas páginas el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, *El Congreso puso bien de manifiesto la insustituible aportación que la Iglesia hace a la sociedad cuando proclama el Evangelio de Cristo, fuente inagotable de verdadero humanismo. Al reivindicar para la fe su componente de racionalidad –en la mejor línea de seguimiento de la última encíclica*



de Juan Pablo II «Fides et ratio» – la Iglesia señala con acierto que la fe católica sitúa a todo hombre ante la opción de abrirse al horizonte último de la Verdad, sin abdicar por ello lo más mínimo de la razón que le distingue como ser libre y responsable, creado a imagen y semejanza de Dios.

**E**l Viernes Santo celebraremos la muerte del Señor, veneraremos la cruz redentora, proclamaremos el Evangelio de su dolorosa Pasión, recordaremos su Vía Crucis. Pero también se puede celebrar el Vía Matris, contemplando en la cumbre del Calvario, junto a la cruz del Hijo, a la Madre dolorosa.

Al dolor de Cristo, que es el gran mártir del Gólgota, se asocia el dolor de María, su sufrimiento denso y agudo, que la constituye ya para siempre en la Reina de los mártires. Nadie como Ella ha podido excluir: ¡Mirad a ver si hay dolor semejante al mío!

La Virgen de la Pasión y del Calvario es verdaderamente la dolorosa, la desolada, la mujer del gran dolor, la que ha sido probada en la gran tribulación. Por eso la acompañamos en su soledad y la veneramos en sus angustias y la invocamos en su compasión.

Del mismo modo que decimos: *Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo unigénito, podemos decir de la madre Virgen: de tal modo amó a los hombres, que no se separó de los tormentos y de la muerte de su Hijo.*

Son conmovedoras e interpellantes las siete estaciones de su Vía Matris, las siete espadas invisibles, que llevó siempre clavadas en el corazón. Es verdad que en el cuerpo virginal de María no hubo desgarro de su carne, ni flagelación; ni la lanza del soldado atravesó su costado, ni los clavos la cosieron a la cruz. Pero también es verdad que la Virgen María estuvo clavada de pie, junto a la Cruz del Hijo, aceptando para sí el martirio del Redentor. Por eso es corredentora. Los dolores de la redención se dan en el Hijo y en la Madre. Ese es el martirio de María, tormento de misericordia que desgarra en el amor.

La Hora de María es de honda pena, de gran aflicción, de densa soledad, de infinito dolor. La piedad de unos discípulos del Nazareno escaló la Cruz y amorosamente bajó de ella el cuerpo muerto de Jesús, el Hijo, que vino a caer como fruto sazonado y precioso en el regazo de su afligida Madre. El cuerpo muerto de Jesús no podía tener mejor catafalco para ser depositado que el regazo púrrimo de su Madre. ¿Quién no recuerda en este momento esta escena interpelante en *La Piedad*, de Miguel Ángel? El Jesús florecido con sus besos de madre en Nazaret, es ahora un lirio tronchado en sus brazos virginales, junto a la Cruz desnuda que se recorta en el Calvario.

Contemplemos a la Madre del Señor, sola en su luto, sentada sobre su dolor, desamparada sin el Hijo y constituida desde ese momento en Madre de todos los hombres.

**Andrés Pardo**

## PUNTO DE VISTA

## Un buen convenio

Un convenio general de cooperación sobre enseñanza religiosa católica ha sido firmado por el cardenal arzobispo de Madrid y el Presidente de la Comunidad Autónoma. Ambas partes manifiestan su compromiso con el cumplimiento del Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales de 1979 y con la Constitución Española de 1978, en lo que concierne a la formación religiosa y moral. Expresan su deseo de establecer cuanto sea necesario para promover la efectividad del derecho que corresponde a los padres de familia a fin de que éstos puedan ejercer su derecho-deber de dar a sus hijos la educación que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

El Convenio señala los puntos claves en materia tan básica como la enseñanza de la Religión. Su estatuto jurídico define las exigencias de un área equiparable a las demás asignaturas fundamentales, con su peculiaridad de obligatoriedad en la oferta de los centros, y voluntaria como opción de los alumnos: organización en los centros, horario, actividades complementarias de formación y asistencia religiosa, textos escolares con dictamen previo favorable de la Jerarquía eclesiástica. La atención al profesorado queda estrictamente definida: designación y nombramiento, titulación, situación económica y relación laboral, incorporación al claustro, formación inicial, permanente y actualizada, etc... Contempla la existencia de profesores de Religión con función asesora técnica, y se aplica también a los Seminarios: su carácter propio, su derecho específico plan de estudios, derecho de sus alumnos a recibir becas de residencia y transporte. Se reconoce el derecho de los centros católicos para acogerse al régimen de conciertos y al de becas y subvenciones, según la legislación vigente, y la posibilidad de suscribir convenios especiales para los centros de educación infantil que atienden a poblaciones marginadas. Es un buen convenio.

Maria Rosa de la Cierva

## EL RETABLILLO



## RICARD M. CARLES, ARZOBISPO DE BARCELONA

«La conversión no es algo que hayamos que arrancar a Dios. Lo está deseando ardientemente. El volved de la palabra de Dios no es volver atrás sino retomar el camino para ir deprisa y más lejos avanzando en nuestra auténtica realización. Renunciar a un esfuerzo moral porque me conozco, es un triste error. Podemos, con la ayuda de Dios, llegar a aquello para lo que estamos hechos».



## GERRY ADAMS, LÍDER DEL «SINN FEIN»

«Negociar es mucho más difícil que luchar con las armas. Si Dios quiere, veremos una Irlanda unida, porque la lógica económica, social y política está encaminada hacia la constitución de una sola región. Eso ocurrirá dentro de 20 o 25 años».



## El invierno del retablillo

Solían lanzarse al ancho mundo, pellejo-oso el zurrón y rezumante el caletre de buenas o malejas historias que contar. Sobre un deslumbrante pollino –con panza y ancas de costra cuarteada–, las albardas con poco pan y pocas habas, y las viejas tablas de su retablo. Y pies para qué os quiero; pues para ir de una aldea a un villorrio, y para salir a la carrera cuando el público hacía visajes de que no –y cuando la cosa está de que no, pues a otro sitio a contar nuestra historia–.

Eran ciegos o tuertos (falsos, y de verdad), cómicos de media legua, alumbrados por Dios o por la necesidad; eran los maeses Pedro de toda época, con su retablo de figurillas o pinturejas que iban acercando su cuento a la concurrencia. Retablos que no llevaban bajo sus cuartelos historiados la leyenda *diario independiente de la mañana*. Nadie se oyó que la echara en falta.

Los había, entre esos maestros, muy diestros con el soniquete y la batuta, que estremecían no sólo a mocosos o mancebas –tiernas de natural– sino hasta a los más viejos, de vista y de mirada cansada. Y alguno de estos profetas itinerantes valía para cebar el confesonario de penitentes, mejor aún que los predicadores de campanillas que el párroco se agenciaba por Cuaresma.

Todos, creo yo, más o menos hábiles, tenían algo de pícaros, que sin santa picardía es difícil lanzarse a los caminos de Dios. Era una vía, de esas inescrutables, por la que un picaruelo sin tonsura podía resultar útil a los designios de Dios, contando historias de villanos ruines y de doncellas deshonradas, de héroes y de santos, de mártires y de cobardes. Todo, juntando la mayor gloria de Dios y el deleite del auditorio. Además, doy fe, pasando buenos ratos con tan curioso ofi-

cio, pues no nos invitó Dios a vida sin consuelo.

El maesillo está a la siembra, no siempre a la siega. El *panuestrodecadadía* era una acomida desigual: a días, los menos, la aclamación; y, a días, el murmullo ronco del aldeano hacia plegar antes de hora y despedirse sin reverencia. Si no sabes torear, pues eso, a qué te metes.

A los juglarillos les llegaba el invierno, y tenían que buscarse un cobijo contra el cierzo y la tormenta. Era un alto en la marcha, en sitio amigo, para mejor seguir trotando la temporada venidera.

A mí, novicio de juglaría, se me ha hecho invierno en pleno abril; cosas que tiene este negociado de los retablos. Tengo oído de algún cofrade que, cuando le llegó su invierno no quiso descansar, loco él, y siguió cantando su salmodia, exhausto. Desertado de público y de amistades, murió de tristura, sólo consolado por su ángel de la guarda, cumplidor, pero cabreado de tanta insolencia. Los de este mundo de los retablos caminantes tenemos un ángel de la guarda muy sólido, pero que no lleva bien las desobediencias. A mí mi ángel me ha dado con su ala en la mollera, y ya lo conozco bien, sé que es hora de dar descanso a la alpargata, y –rápidito– de recoger las tablas de mi retablo.

En el invierno hay capítulo de nuestra orden de juglares. Capítulo de faltas: *Cuando hayáis hecho todo lo que tenéis que hacer, decid: «Siervos inútiles somos»*. Me toca a mí: *Quise hacer lo que debía, soy un siervo inútil*.

Con Dios, amigos. Él sabe en qué plaza nos volveremos a ver.

José Antonio Ullate Fabo



■ El señor arzobispo de Valencia ya se ha encargado de puntualizar y desmentir las tergiversaciones evidentes que, una vez más, y siempre provenientes de los mismos sitios, se han hecho fundamentalmente en *El Mundo*, de Valencia, y en *El País*, a propósito de su carta dominical titulada *¡Solidaridad y responsabilidad!* Para que no puedan tener la excusa del desconocimiento, repitamos una vez más que no se trataba de una carta pastoral, ni tampoco sobre *la mujer ama de casa*, como malévolamente han malinformado. Se trata de su habitual exhortación dominical, dedicada, la semana pasada, al acuciante problema de la solidaridad y responsabilidad social. En ese contexto –y no fuera de él–, monseñor García Gasco señala que la labor de la mujer ama de casa es ejemplar; que es un verdadero ejemplo del auténtico servicio a los demás. Si eso es machismo, venga Dios y lo vea. Decir cosas que el arzobispo de Valencia no dice, sacar lo que dice de su contexto y tergiversar su pensamiento es intolerable siempre, y mucho más en periódicos que se pretenden serios. Escribir un editorial, como ha hecho *El País*, sobre la base de esas tergiversaciones, con frases entrecomilladas que no están en la carta, denota una falta tal de profesionalidad, que avergüenza a los profesionales. Para el incalificable editorialista –¿se puede escribir un editorial por rumores, sin leer lo que se critica?–, los argumentos de monseñor García Gasco sólo sirven para alejar más a la Iglesia católica de los ciudadanos ordinarios. Obviamente no es verdad, y la mejor prueba de ello es que él necesita escribir un editorial. Si los argumentos del arzobispo sólo sirven para eso, ¿a qué viene preocuparse tanto, y nada menos que en un editorial? ¿No será que el arzobispo ha dado donde duele? Por cierto, al partido político que le recomendaba volver a la caverna, ya le ha dicho el arzobispo que gracias, pero que no, que no deseaba *estar con él en ese lugar*.

■ A Eduardo Haro Tecglen la afirmación del cardenal Carles, arzobispo de Barcelona, de que *una cosa es la realidad y otra la verdad* le parece bárbara. No explica por qué, ya que si se mete a querer explicarlo, lo más seguro es

que acabe convencido de que el cardenal Carles tiene razón. Eso ocurre cuando no se quiere uno convencer de que la verdad (la que es, no la que a mí me parece) es lo único que hace libre al ser humano, y cuando a uno todo le da igual, porque cree que todo vale igual; pero es evidente y no necesita demostración alguna que, si todo vale igual y da lo mismo, pues entonces nada vale nada. Pero, claro, eso no es así y no es verdad. Tres cuartos de lo mismo les viene ocurriendo a columnistas como Umbral, que últimamente se dedica a tratar de insultar y de descalificar, infructuosamente, a Juan Pablo II, llamándole el *Papa-boutique*, con lo que, lógicamente, lo que está consiguiendo es convertirse en el hazmerreír de la gente sensata normal y corriente. Y no digamos nada un tal Ricardo Cantalapiedra, que escribe –es un decir– en *El País* considerándose a sí mismo *hombre de letras, pero en primavera me transformo en hombre de letrinas*. Si él mismo lo reconoce.... Son cosas que abochornan, por mucho que los que están en la pomada las consideren muy progres y muy liberales, y muy modernas: como la película esa, titulada *Muertos de risa*, que el crítico de cine de ABC ha fulminado certeramente titulando su crítica *Sólo muertos*.

■ Fernando Savater, catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense, escribe en *El País* un artículo titulado *Alternativa pendiente*, en el que arremete contra el proyecto de elemental y mínima normalización de la clase de Religión en nuestro sistema docente. A Savater le subleva y le parece a todas luces escandalosamente antiliberal que el derecho a recibir la formación religiosa libremente elegida deba ser costeado por el Estado y no por los feligreses. Bueno, pues ¿qué le parecería que a los demás nos sublevara que la docencia de la Filosofía que él enseña, o qué sé yo, de las Matemáticas, la tuvieran que pagar los feligreses de la filosofía y las matemáticas? Y, por favor, ¿quiere enterarse de una vez de que la enseñanza de la Religión católica la piden para sus hijos noventa de cada cien padres españoles?

Gonzalo de Berceo

NO ES VERDAD



## Un italiano pobre en la Corte de Midas

En esta vida quedan pocas cosas genuinas: contemplar el espectáculo de un niño sorprendido con un regalo inimaginable en el día de su cumpleaños, aprender de la paciencia eterna de las madres, o ver a un cineasta italiano entusiasmado, más aún, enloquecido por un merecido reconocimiento a su trabajo. Es lo que le ha ocurrido a Roberto Benigni tras llevarse tres premios por *La vida es bella*, el Oscar a la mejor película de habla no inglesa, el Oscar al mejor actor y el Oscar a la mejor banda sonora de drama.

Una vez más, la fiesta de los Oscars se ha transformado en una megalómana reunión familiar, en la que a Whoopi Goldberg le salen los chistes con el mismo énfasis que a un hermano pequeño en la cocina de su casa, y los premiados siempre acaban por repasar el árbol genealógico y llegan a retrotraerse hasta la 5<sup>a</sup> generación anterior. Pero es hermoso escuchar las confidencias públicas que hacen los galardonados, porque todas hacen alusión a la familia. Steven Spielberg pidió perdón públicamente a su mujer, tras recoger la estatuilla al mejor director, y le dio las gracias por haber soportado todas sus neuras durante el rodaje de *Salvar al soldado Ryan*. La mejor actriz, la impronunciable Gwyneth Paltrow, no se dejó ni al canario en la lista de

agradecimientos, y lloró como una Magdalena mientras repasaba las fotos de familia.

Dejando aparte el polémico homenaje a Elia Kazan (no era el momento de hacer un juicio público al maestro indiscutible de obras como *La ley del silencio* o *Al este del Edén*), la noche no fue de *Shakespeare enamorado*, a pesar de su estatuilla como mejor película, sino de *La vida es bella*. El entrañable Roberto Benigni agradeció a sus padres el haberle entregado la pobreza. Aquello no sonó a *boutade*, a la típica gracia de un cómico de salón que quiere poner su pica en patria ajena, sino que fue toda una declaración de principios en la mismísima Hollywood, en el ojo del huracán de sueños y dineros. En una ceremonia donde la inigualable Geena Davies se embolsaba dos millones de dólares sólo por atender a las estrellas que desfilaban por la pasarela antes de la gala, Benigni dejó claro que el buen hacer no depende de la faltriquera, sino de la sensibilidad y de una determinada manera de mirar al mundo, por mucho que diera la impresión de un Paco Martínez Soria delirante, perdido en la gran ciudad.

Javier Alonso Sandoica

TELEVISIÓN

# «Hazme contigo llorar»

Basta detenerse un instante a contemplar esta prodigiosa imagen de la Quinta Angustia de Santa María de Corxo, de Santiago de Compostela, para comprobar cómo los escultores y artistas cristianos de todos los tiempos supieron plasmar maravillosamente lo que la Liturgia de la Iglesia expresa en himnos y oraciones como el «*Stabat Mater*» que hoy reproducimos, traducido:

La Madre piadosa estaba  
junto a la cruz, y lloraba  
mientras el Hijo pendía  
cuya alma, triste y llorosa,  
traspasseda y dolorosa,  
bien euchillo tenía.

Oh cuan triste y angustia  
se vio la Madre bendita,  
de tantos tormentos llenas.  
Cuando triste contemplaba  
y dolerosa miraba  
del Hijo amado la pena.

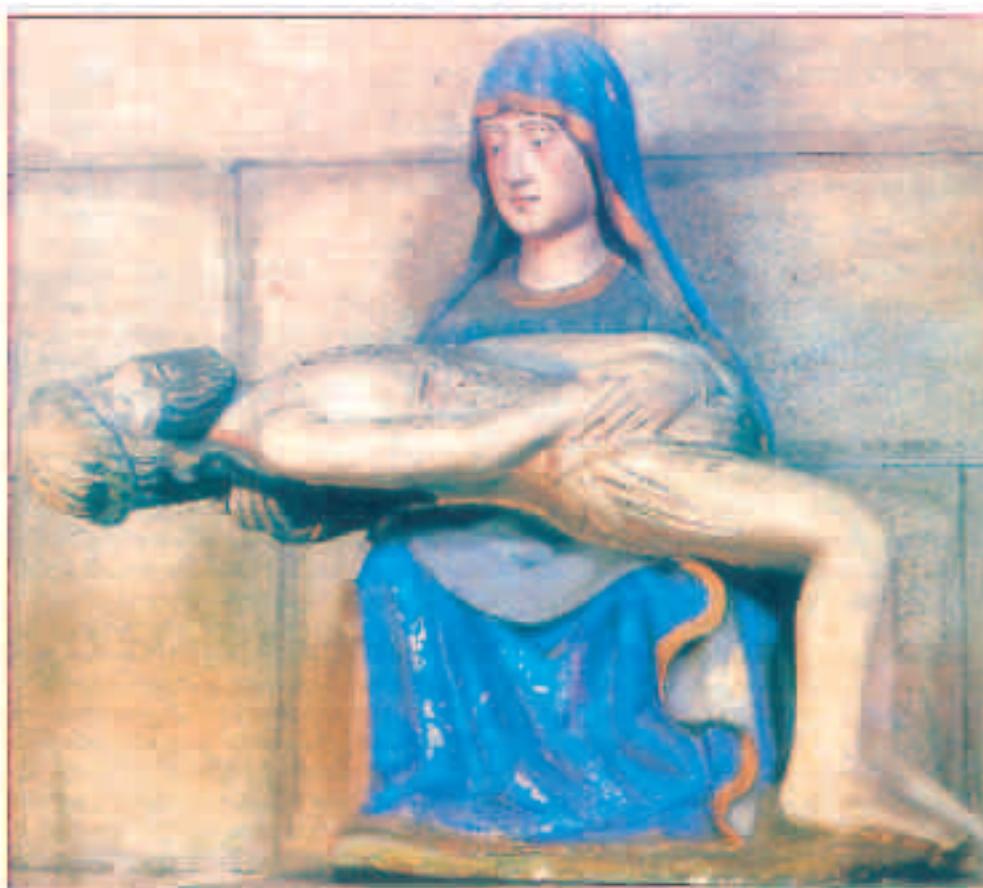
V que hambre no llorara,  
as la Madre contemplara  
de Cristo, es tanto dolor.  
Y quid no se entristeciera  
Madre piadosa, si os vieras  
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo  
vio a Jesús en tan profundo  
 tormento la dulce Madre.  
Vio morir al Hijo amado,  
que riñólo desamparado  
el espíritu a su Padre.

Oh dulce fuente de amor,  
hazme sentir tu dolor  
para que llore contigo.  
Y que, por mi Cristo amado,  
mi corazón abrasado  
más vivo en él que convenga.

Y, porque al amarle me anima,  
en mi corazón lo imprime  
las llagas que tuvo en si.  
Y de tu Hijo, Señora,  
divide contigo ahorra  
les que padeció por mi.

Hazme contigo llorar  
Y de veras lastimar  
de sus penas mi corazón vivo.



Quinta Angustia de Santa María de Corxo. Santiago de Compostela.

porque acompañar deseas  
en la cruz, donde le veo  
tu corazón compasivo.

Virgen de Virgenes Santas  
llore ya con amas tantas,  
que el llanto dulce me sea;  
porque mi penas y misericordia  
tengo en mi alma, de suerte  
que siempre sus penas vea.

Haz que en tu cruz me crucifiques  
y que en ella viva y muera.

de mi fe y amor iradicó;  
porque me inflame y encienda,  
y contigo me defienda  
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte  
de Cristo, cuando en tan fuerte  
francé vida y alma esté;  
porque, cuando quede en calma  
el cuerpo, vaya mi alma  
a su eterna gloria.

Amén.